

Retos de la Educación Pública Superior

J. Guillermo Domínguez Y. / Javier Hernández Corichi/ César Uriarte Villa /
Myriam García Piedras



En México

Cuaderno Académico No.2
Publicación de la Escuela Superior de Economía

Departamento de Historia y Geopolítica

Taller de Análisis Económico

DIRECTORIO

M. en C. Filiberto Cipriano Marín
Director

Lic. Margarita Aguilar Santos
Subdirección Académica

Lic. Miguel Gutiérrez Gómez
Subdirección Administrativa

M. en E. Antonio Jiménez Sánchez
Subdirección de Servicios Educativos e
Integración Social

M. en C. Guillermo Domínguez Yáñez
Departamento de Investigación Económica

M. en C. Álvaro Mendoza Rodríguez
Coordinador del Taller de Análisis Económico

Lic. Liliana Martínez Celis
Diseño Editorial y Corrección de Estilo

Retos de la Educación Pública Superior en México

Índice

Presentación	4
Retos y perspectivas de la educación superior frente a la “modernización educativa” J. Guillermo Domínguez Yáñez	10
Algunos retos de la universidad y de los institutos de educación superior: el caso de la Universidad de La Ciénega de Michoacán, voces y experiencias Javier Hernández Corichi	28
Visión y perspectivas de los sectores (estudiantes y docentes) ante la situación actual César Uriarte Villa	54
Visión y perspectivas: educar para la vida más allá del mercado Myriam García Piedras	70
Colaboradores	81

Retos y Perspectivas de la Educación Superior

Presentación

Múltiples y complejos son los retos que enfrentan las instituciones de educación superior originados por la "modernización educativa" aplicada en el país de la década de 1980 al presente, fundamentada ideológica y políticamente en el pensamiento económico neoliberal promotor de la privatización de la cultura, de la apertura comercial, de la liberalización de la economía y de los servicios, que rigen las políticas públicas y privadas a nivel mundial y el quehacer educativo nacional desde el nivel básico hasta el ciclo superior.

El capitalismo neoliberal elimina derechos sociales, privatiza los servicios, aumenta la desigualdad, profundiza la exclusión social, precariza el trabajo, amplía la pobreza y el desempleo, se opone a la democracia, acrecienta la explotación, atenta contra la vida, depreda el medio ambiente, fortalece el poder gran burgués, la industria militar, los complejos financieros, los gobiernos de derecha dictatoriales; frena los sistemas públicos de salud, vivienda, educación; mantiene al fraude electoral, los golpes de Estado, la injerencia en los asuntos internos de las naciones; alienta las guerras, el saqueo de los recursos del suelo y del subsuelo, la corrupción, los fraudes, la represión, las detenciones arbitrarias, el control a los medios de información, la guerra sucia, los crímenes de Estado, los grupos mafiosos; criminaliza la lucha social, favorece la militarización de la sociedad, el estado de guerra, la presencia de las fuerzas armadas en la calle, la vigilancia y el control social y político, la violencia, la persecución, la intolerancia, la pérdida de derechos políticos y sociales.

Fue en la educación superior donde primero sentó sus reales la política neoliberal dedicada a adiestrar en habilidades laborales, a evaluar permanentemente el desempeño escolar, a instruir para desarrollar competencias productivas, a formar a los educandos como capital humano competitivo, como profesionistas emprendedores, flexibles, con aprendizajes situados en problemas,

con educación dual (ligada a la empresa), capacitando para el trabajo en plataformas digitales, para el autoempleo, el trabajo colaborativo; con escuelas para “hacer felices y soñadores” a los educandos globalizados, alentando el individualismo, las aptitudes, la competencia entre alumnos...

Las políticas educativas de sustento neoliberal limitan el financiamiento educativo, cambian los planes de estudio y las finalidades escolares, imponen la precariedad laboral, la evaluación escolar, privatizan los servicios educativos y culturales, reorientan y limitan la investigación científica, priorizan la educación tecnológica, la formación a distancia... haciendo del sistema educativo *un servicio para favorecer el lucro empresarial*, en el que la adquisición de conocimientos es lo menos importante en el funcionamiento burocrático de las escuelas.

El fundamento ideológico, político y económico del quehacer escolar en el neoliberalismo ha ocasionado la *crisis* y el *retroceso* en que se encuentra el sistema educativo nacional. La educación como un derecho humano de todos los jóvenes no se cumple en México en cuanto a obtención de aprendizajes, permanencia escolar, cobertura educativa, equidad social, gratuidad, calidad, solidaridad internacional, fraternidad, igualdad, amor a la patria. dignidad de la persona... al ser excluidos y rechazados millones de jóvenes de su aspiración de estudiar.¹

La educación superior sólo cubre oficialmente el 37.3% de la población, es decir, sólo poco más de 3 de cada 10 jóvenes en edad de asistir a planteles de educación superior logran hacerlo. Aunque la tasa ha crecido en años recientes (en el año 2000 era de 20.6%, en 2012 de 32% y en 2017 de 37.3% atendiendo a

¹ La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) reconoce a la educación como un derecho humano universal, por lo que el Estado debe garantizar: el acceso universal a la educación de calidad, la igualdad de oportunidades, la primaria gratuita asequible a todos, la enseñanza secundaria en sus diferentes modalidades, la enseñanza superior, un sistema de becas adecuado, las condiciones del trabajo docente, la enseñanza gratuita en todos los ciclos, la participación de los jóvenes en la vida cultural, los beneficios del progreso científico, la libertad de investigación y de creación artística, la producción literaria... En tanto en el país el artículo tercero constitucional reconoce a la educación como un derecho de todos los mexicanos.

4,244,401 alumnos),² la universalización de la cobertura no se ha logrado en muchos municipios del país.

La meta oficial para el año 2018 es alcanzar 40% de cobertura, garantizar que el 72% de la matrícula de licenciatura curse estudios con programas de calidad, mejorar la oferta de postgrados con una visión regional y aplicar nuevos planes y programas (rediseño de 7 licenciaturas) para la formación inicial de docentes en el ciclo escolar 2018/2019.³

Según datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES. *Visión 2030*) las entidades con mayor rezago en cobertura son Michoacán (26.4%), Oaxaca (19%), Chiapas (20.7%) Guerrero (20.9%), Quintana Roo (26.8%), Guanajuato (27.2%), Tlaxcala (28%), y Morelos y Zacatecas en las que sus instituciones de educación superior están cerca de la quiebra presupuestal. Las entidades con cobertura mayor al 40% son la Ciudad de México (99.5%). Sinaloa (52.2%), Nuevo León (46.9%), Aguascalientes 42.5%), Colima (41.4%), Puebla (41.1%) y Sonora (40.9%).

Estas cifras quedan por debajo de la media de América Latina que, de acuerdo con datos de la Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, es de 41%. El 37% mexicano es vergonzoso respecto a porcentajes de países como Chile con 60%, Argentina con 60% o Cuba con 90%.

Los adolescentes y jóvenes rurales e indígenas son los que cuentan con menos oportunidades educativas: sólo 6% de las poblaciones indígenas acceden a la educación superior.

La modificación del quehacer escolar orientado a la creación de conocimientos, a la elaboración de propuestas de solución a los problemas sociales, a la independencia científica con identidad cultural nacional, con autodeterminación escolar se ha modificado prevaleciendo los asuntos administrativos sobre los académicos, enfatizado la eficiencia terminal, el control

² Vid. ANUIES. *Plan de desarrollo institucional. Visión 2030*. México, ANUIES, 2016, p. 14.

³ Vid. POY Solano, Laura. "Será difícil cumplir lo programado en educación superior en este sexenio". *La Jornada*, 21 de enero de 2018, p. 29.

ideológico estudiantil, la elaboración de planes y programas que alienten la competencia económica... desfigurando la función social, cognitiva, cultural y científica de la educación superior como actora e impulsora de la democracia social, de la libertad política, de la igualdad y equidad, de la independencia y la soberanía nacional, de la autonomía y la autodeterminación popular, de la pluriculturalidad y de la justicia social.

Una vez modificada la filosofía educativa y sus fundamentos de identidad social y cultural nacional, cambiadas las finalidades educativas, controlados los actores políticos al interior de las escuelas, eliminado su espíritu crítico, su carácter público, gratuito, su situación de centros de aprendizaje comprometido, transformador, alternativo, solidario, equitativo, para la independencia científica y tecnológica del país, las instituciones escolares han sido puestas al servicio del capital funcionando como organismos que sirven a las necesidades laborales, técnicas, científicas y administrativas del lucro privado.

Si bien, la formación de técnicos y profesionistas como capital humano con competencias laborales y como emprendedores empresariales ha sido un *fracaso* porque los egresados universitarios culminan sus estudios sin los conocimientos requeridos y sin las destrezas adecuadas en una nación económica y políticamente neocolonizada dominada por el capital exterior, integrada, subordinada, dependiente de la economía estadounidense, con sustento en la venta de materias primas, la exportación de mano de obra, la usura bancaria, la especulación financiera, la precariedad laboral, el empleo informal mafioso, la reducción del empleo, con un sistema político autoritario en crisis dominado por la corrupción gubernamental y empresarial, la violencia política y militar, la inseguridad social, el desempleo, los bajos salarios, por lo que los títulos escolares no tienen mayor significado en el mercado laboral profesional precarizado.

Para la gran burguesía nacional la imposición social, cultural, productiva e ideológica de las políticas libre-mercantilistas les ha permitido apoderarse de la riqueza nacional, despojar a los campesinos de sus bienes y a los sectores asalariados de sus derechos para apoderarse de los bienes del suelo y del subsuelo

e imponer nuevas reglas laborales precarias, haciendo de la cultura y la educación un servicio mercantilizado para el lucro privado, lo que le ha posibilitado a la gran burguesía ser parte del saqueo de la riqueza mundial. México es la nación latinoamericana con el mayor número de multimillonarios enriquecidos mediante la corrupción y el despojo de las riquezas nacional y social.

Recuperar sus finalidades originales, retomar su papel de formar profesionistas que discutan críticamente la problemática social, científica y cultural del país para proponer las alternativas pertinentes para hacer de México una sociedad donde prime la justicia, la democracia, la equidad, la soberanía, la libertad y la independencia, son algunos de los retos que enfrenta la educación superior, varios de los cuales se analizan en las ponencias que integran el presente *Cuaderno Académico*.

La diversidad y pertinencia de los textos pueden servir de referencia, por ejemplo, en la discusión de los temas del Congreso Nacional Politécnico, o en la concreción de los compromisos de la "Agenda 2030 de desarrollo sostenible de la Cepal", cuyo cuarto objetivo se propone "garantizar una educación inclusiva, equitativa, de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos".

Al respecto, el primer texto escrito por J. Guillermo Domínguez, profesor de la ESE, denominado: *Retos y perspectivas de la educación superior frente a la "modernización educativa"* analiza las causas, consecuencias, repercusiones y soluciones ante la actual "modernización educativa". Toma como referencia histórica 1980, como el año en el que el neoliberalismo se impuso a nivel global, creando las condiciones necesarias para la implementación de las reformas estructurales que permitieron que el mundo funcionara como un sólo mercado privado mundial, trastocando todos los ámbitos, incluyendo el educativo, que también quedó subordinado a los intereses del capitalismo. Así la educación se ubicó bajo este nuevo paradigma privatizador que entre otras cosas, estandarizó la curricula, dejando de lado la investigación y cultura.

La segunda colaboración *Algunos retos de la universidad y de los institutos de educación superior: el caso de la Universidad de La Ciénega de Michoacán, voces y experiencias* aportación del maestro Javier Hernández Corichi es un proceso de reflexión académica sobre los desafíos, incertidumbres y avatares que la globalización ha impuesto a las Universidades Públicas e Institutos de Educación Superior en voz y experiencias de los actores principales: autoridades, docentes y alumnos, en el caso específico de la Universidad de La Ciénega de Michoacán (UCM).

Visión y perspectivas de los sectores (estudiantes y docentes) ante la situación actual tercer texto de este *Cuaderno Académico*, escrito por el profesor César Uriarte Villa, es una crítica a la actual reforma educativa aplicada por el Estado Mexicano, en la que se expone la falta de bases científicas en la estructura de dicha reforma, resultado de la coexistencia del capitalismo financiero industrial y un cuasi-socialismo llevado por naciones como China, Vietnam, Cuba y Corea del Norte, que han utilizado a la educación como su principal aparato ideológico, el cual históricamente se encuentra bajo el dominio de unos cuantos, en detrimento de las mayorías. Quitándole la voz a los agentes involucrados directamente, como son los maestros y estudiantes.

Por último, la aportación de la profesora Myriam García Piedras *Visión y perspectivas: educar para la vida más allá del mercado* es una reflexión sobre el papel que juegan las universidades, centros de investigación y los institutos tecnológicos en pleno siglo XXI, ante la implementación de las políticas neoliberales a través del modelo por competencias, que tiende a la tecnificación, edificando capital humano a las empresas, que se antepone a la visión de la educación como un transformador social, no como una herramienta al servicio de la ampliación del capital.

Retos y perspectivas de la educación superior frente a la “modernización educativa”

J. Guillermo Domínguez Y.
Escuela Superior de Economía/IPN

Resumen

La educación es un proceso social, cultural, ideológico y político *vivo e histórico*, cuyas funciones son definidas por los grupos de poder dominantes quienes la controlan para la reproducción del orden social prevaleciente, que, a partir de la década de 1980, con la imposición del neoliberalismo, se le “moderniza” para que sirva exclusivamente a los intereses de lucro del capitalismo dominado por el capital financiero, por los grandes emporios empresariales y por las naciones imperiales que gobiernan al mundo a través de sus organismos multilaterales. Lo que hizo posible la imposición de los intereses exclusivamente empresariales fue la derrota de las luchas sociales y la eliminación de sus conquistas laborales, el derrumbe del campo socialista que conllevó al fortalecimiento y expansión del capitalismo, el *cambio de paradigmas* políticos, ideológicos, culturales, económicos y sociales, la crisis de las ideologías y de los organismos políticos que las representan, que fueron domesticados, por lo que se crearon las condiciones políticas favorables para la imposición de las denominadas reformas estructurales, entre ellas la educativa. A partir de entonces el *gobierno quedará subordinado* a los intereses del capital que se imponen a sangre y fuego, por lo que se elimina todo lo que obstaculice sus pretensiones de hacer que el mundo funcione como un solo mercado privado mundial, regido por sus intereses y organismos mundiales tipo el Grupo de los 7, la OCDE y el Banco mundial. Para el capitalismo salvaje todo tiene que ser privatizado. Las políticas públicas y el presupuesto deben favorecer el lucro privado que está destruyendo y contaminando el hábitat humano y las riquezas naturales del suelo y del subsuelo. La educación, por su parte, queda sometida al nuevo *paradigma privatizador* y es orientada a formar capital humano, a favorecer el crecimiento económico, a crear competencias laborales, profesionistas emprendedores hábiles en elaborar modelos abstractos. Ahora las instituciones educativas son administradas como empresas privadas, por lo que su funcionamiento es vigilado y evaluado por organismos privados nacionales e internacionales; en tanto los currículos escolares son recomendados por los organismos económicos mundiales que los estandarizan, unifican, tecnifican, y mutilan dejando de lado la investigación y la promoción de la cultura, disminuyendo los recursos financieros

para el adecuado cumplimiento de las labores educativas, precarizando las relaciones laborales de docentes y administrativos. El resultado de la mercantilización educativa es la crisis de la educación, en tanto, el predominio del capitalismo neoliberal ha ocasionado la crisis ecológica, energética y medioambiental, la devastación del planeta y de la vida humana, la violencia social, la antidemocracia, la injusticia, la permanente violación de las garantías sociales, la creciente pobreza extrema y la vuelta al autoritarismo fascista. La solución a la crisis educativa implica que ésta cambie sus propósitos mercantilistas, que pase a manos de la sociedad, que responda a las necesidades sociales, económicas, científicas y culturales nacionales, que coadyuve a la solución de las crisis ocasionadas por las políticas neoclásicas, también en crisis. Esto es, se requiere cambiar los paradigmas económicos, políticos, culturales, ideológicos y educativos prevalecientes por otros que hagan de México una nación soberana, autónoma, democrática, libre, con justicia social, orientada a solucionar las necesidades humanas, a mejorar las condiciones de vida y de trabajo, a otorgar educación a todos sus habitantes en los diversos ciclos y modalidades que requiera dicho tipo de nación.

Palabras clave: *modernización educativa, cambio de paradigmas, reforma educativa, crisis educativa, nuevo proyecto educativo.*

Introducción

A más de un siglo de establecido el actual sistema educativo superior, y a casi un siglo de creado el presente sistema educativo público nacional, durante el gobierno de Álvaro Obregón, el promedio educativo nacional alcanzado es de 9.2 años (en la Ciudad de México es de 11.1, en Chiapas de 7.3 grados y en Puebla de 8 años), es decir, de un poco más del ciclo de secundaria si consideramos que el preescolar es obligatorio.

En las recientes tres décadas apenas aumentó en 3.2 grados el promedio de escolaridad de la población. Con una oportunidad de inscripción de cerca del 100% en el ciclo de primaria, del 96% en secundaria, del 81% en preescolar, del 65% en bachillerato y del 36% en el ciclo superior, según cifras oficiales.

Con un promedio de 9 años de estudio, los logros cognitivos dejan mucho que desear. En las pruebas nacionales e internacionales en las que han participado estudiantes de escuelas públicas y privadas del país el resultado es de reprobación a las políticas educativas que se han estado imponiendo en las últimas décadas. Por ejemplo,

en las pruebas del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos 2012 (PISA, por sus siglas en inglés) los alumnos del país quedaron en los últimos lugares, lo que significa que tan sólo para igualar el nivel promedio de los 34 países de la OCDE en matemáticas, al sistema educativo le tomará más de 25 años, y más de 65 años en lectura, pues actualmente, un estudiante mexicano con el más alto rendimiento apenas logra obtener el mismo puntaje que un alumno promedio de Japón, ubicado entre los diez países con mejores resultados. El 55% de los alumnos mexicanos no alcanza el nivel de competencia básico en matemáticas, lo mismo ocurre con el 41% en lectura y el 47% en ciencias, según PISA, lo que implica un retroceso en comparación con los resultados de 2009.

En la evaluación del 2013 la situación no mejoró: México está entre los 20 países con más estudiantes que no alcanzan el nivel mínimo de conocimientos, habilidades y destrezas que la OCDE considera exigible a cualquier adolescente de 15 años en este siglo. En todas las evaluaciones de aprendizaje (Planea, PISA, Llece, ICCS) se corrobora que los logros son insuficientes.⁴

En el ciclo superior jóvenes que ingresan a la universidad tienen grandes carencias en el dominio del español, lo que implica que no sean capaces de comprender lo que leen, que no puedan elaborar un texto con coherencia ni cuenten con elementos de abstracción que les permita tener éxito en la escuela: sólo un 9% tiene un dominio adecuado de la ortografía y la acentuación, en tanto el 43.2% carece de estrategias para dar forma a un texto comprensible y argumentado.⁵

La incompreensión lectora conlleva al desinterés de escribir. La escritura convierte a quien lo hace en autor, en persona autorizada para opinar sobre el tema que trata. La escritura está asociada directamente con la lectura, pero en los últimos años los alumnos y su familia leen poco: más del 60% de la población mexicana está poco interesada en leer, y más del 80% tiene malos hábitos de lectura.

Antes se leía más de lo que se lee ahora y gracias a ese ejercicio se tenía mayor capacidad de abstracción y de crítica.⁶ En el año 2016 el promedio de libros que se leían

⁴ Vid. INEE. *La educación obligatoria en México. Informe 2017*. México, INEE, 2017.

⁵ Alrededor de 32% de los mexicanos les gusta escribir, de acuerdo a la encuesta de Conaculta. Vid. www.jornada.unam.mx/2015/11/10/cultura/a04n1cul#sthash.Q3jatNdV.dpuf.

⁶ ¿Qué leen los que leen? Según la encuesta de Conaculta, respecto a la lectura en el año 2015, principalmente libros (57.3%) y periódicos (55%), seguidos de los que prefieren la lectura de sus redes sociales como Twitter y Facebook (44.9%). Según la encuesta, los libros más leídos fueron: *La Biblia*, seguido por *Cincuenta sombras de Grey*, *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez, *El Principito* de Antoine de

era de 3.8 ejemplares, por debajo de las naciones latinoamericanas (en una encuesta del Instituto Nacional de Geografía e Informática, realizada en febrero de 2017, se informa que el 45% de los entrevistados lee 1 libro al año y que el 55% restante lee periódicos, revistas, historietas y blogs).⁷ Los libros fortalecen el saber, hacen más sólido el pensamiento, diversifican las ideas y animan el ambiente del conocimiento. Los libros son una extensión decisiva e indispensable en las labores escolares, y en la consulta de dudas. Los libros permanecerán en el futuro como fuente de saber y de reflexión acumulados.

Aunque ahora se tiene más necesidad de leer y de escribir. No se puede usar un ordenador si no se sabe leer ni escribir. Y, además, de una forma más compleja que en el pasado, porque se han integrado nuevos signos, nuevas claves. Nuestro alfabeto se ha ampliado, por lo que resulta cada vez más difícil comprender lecturas. Si los ordenadores pudieran transcribir directamente lo que decimos, se produciría un regreso a la oralidad.

En el nivel superior el dominio de toda disciplina científica implica los conocimientos y el lenguaje conceptual. Los conocimientos están en relación con los saberes de la disciplina. Se trata de términos, símbolos, conceptos, principios, reglas, operaciones, procedimientos que se deben dominar. Los lenguajes, a su vez, se refieren a la semiología de la disciplina, lo que equivale a decir tanto a su léxico específico y su particular sintaxis, como al registro lingüístico propio de la disciplina: el lenguaje literario, histórico, matemático, científico... característico de cada ciencia.

México tiene una de las coberturas universitarias más bajas de América Latina. Mientras que en países como Argentina es de 67%, Chile de 62 o Venezuela de 52%, en México, oficialmente es del 36%. Eso para no compararnos con países como Corea o Finlandia, con 95 y el 94%, respectivamente.

Después de varias décadas de políticas neoliberales que orientan el quehacer escolar, sin crear nuevas universidades ni ampliar la matrícula al ritmo necesario, el panorama educativo es desastroso.

Ahora bien, del 36% de jóvenes inscritos a nivel licenciatura no todos terminan la carrera. Y de los que la concluyen no todos se titulan. Y de los que se gradúan muy pocos continúan con estudios de postgrado. Por cada 100 niños que inician la primaria sólo 13 terminan la educación superior y únicamente 2 concluyen un postgrado.

Saint-Exupéry, *Crepúsculo* de Stephenie Meyer y *Juventud en éxtasis* de Carlos Cuauhtémoc Sánchez. Vid. www.jornada.unam.mx/2015/11/10/cultura/a04n1cul#sthash.Q3jatNdV.dpuf.

⁷ Vid. *La Jornada*, 22 de abril de 2017, p. 31.

Hasta aquí algunos datos de la reforma educativa “modernizadora”. Como el propósito del texto es hablar de algunos de sus retos y de las perspectivas de la educación superior, el escrito está dividido en tres apartados: en el primero se hace referencia a las características de las políticas “modernizantes”, en el segundo a las implicaciones curriculares y cognitivas, en tanto en el tercero se bosqueja lo que debe comprender la definición de un nuevo proyecto educativo abocado a resolver las necesidades sociales nacionales.

Las políticas educativas

La educación es un proceso social y cultural *vivo e histórico* que tiene una finalidad política definida por los grupos de poder. En el país, en las últimas cuatro décadas, los propósitos escolares que han orientado el quehacer escolar son, esencialmente, la formación de “capital humano” profesional, la adquisición de competencias laborales, hacer que la nación sea mercantilmente competitiva, instruir en modelos cuantitativos (modelación matemática), poner a las ciencias, las tecno-ciencias y la academia al servicio del complejo industrial-comercial-financiero; esto es, la reproducción del orden capitalista neoliberal, la multiplicación de las ganancias, hacer de la escuela una institución mercantilizada, autoritaria, selectiva, excluyente, uniforme, centralizada, burocratizada, que poco promueve la creatividad, la científicidad, la eficiente comunicación escrita, la apertura y la relación con la sociedad, suscitando pocos conocimientos sólidos en los educandos. Vigilada, evaluada y sancionada por las empresas vía las autoridades gubernamentales.

No está por demás señalar que dichas finalidades y funcionamiento han sido “sugeridas” por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y la Organización para el Crecimiento y el Desarrollo Económico, y por grupos de poder nacionales laicos y religiosos, que las autoridades gustosamente aplican y defienden a pie juntillas.

La aplicación de la “modernización” educativa neoliberal a la enseñanza ha significado un *retroceso* en los conocimientos científicos, históricos, sociales, *culturales* al enfatizar que el *sistema educativo* instruya a los educandos como fuerza de trabajo, como “capital humano” habilidoso formado en las competencias laborales que demanda el mercado de trabajo, por lo que estandariza los currículos, los flexibiliza, los reduce en

duración, en conocimientos, en propósitos, y hace que la escuela funcione como empresa privada, que evalúe, certifique y acredite, presionando a que los centros escolares compitan entre sí, que acudan al crédito privado y al mayor aporte familiar, que se rijan por la eficiencia terminal, por la contratación temporal del personal docente (interinatos), por la reducción de costos, por la precariedad laboral; que los alumnos sean considerados clientes, demandantes de servicios, y que los docentes actúen como “facilitadores” del egreso (sin importar mucho si los estudiantes salen bien preparados, con pensamiento propio, crítico); y con las empresas tecnológicas, televisivas, editoras, supervisando, certificando, acreditando y capacitando a los docentes en su función de acompañantes tutoriales de los discentes.

Los criterios educativos productivistas, economicistas, excluyen, por ejemplo, el arte del currículum académico, cuando está comprobado que la inclusión de la música, la pintura y demás expresiones artísticas a las clases de ciencias, de matemáticas, de historia, de filosofía, de economía... sirven para desplegar reservas psicofisiológicas que posibilitan que los educandos sean más equilibrados, más receptivos, que estén más relajados, que trabajen más felices, haciendo del aprendizaje una actividad lúdica, placentera.

Aprender tiene que ser un proceso creativo, divertido, intelectualmente satisfactorio, para que el discente cambie a una actitud comprometida con el saber, que despierte el gozo por el conocimiento, que involucre sus sentimientos, la inteligencia emocional, mejore su autoestima, la claridad del pensamiento, la capacidad de comprender, mejore el lenguaje, la escritura, las relaciones interpersonales, incremente la sensibilidad, el ambiente de aprendizaje: la armonización del ser humano.

Actuando a contracorriente del despliegue intelectual, físico, psicológico del educando para alentar sus potencialidades de aprendizaje, para las políticas educativas mercantilizadas la adquisición de conocimientos es lo menos importante en el funcionamiento burocrático y coercitivo de las escuelas, que cambian los contenidos curriculares, se les limita el financiamiento y el conocimiento escolar, imponiéndoles la precariedad laboral, la privatización educativa y cultural, reorientando y limitando la investigación científica con resultados catastróficos para las necesidades sociales.

El quehacer escolar y las formas de evaluación se definen ahora según los enfoques contemporáneos de corte constructivista psicoeducativo que considera el aprendizaje como un proceso de construcción de significados, cuyo atributo definitorio es de carácter “dialógico y social”. Es en torno al constructivismo psicogenético y cognitivo

que se fundamentan ideológicamente las principales reformas curriculares, así como la renovación de los modelos de enseñanza y la formación docente de enseñanza frontal diversificada y situada.

Con la escuela mercantilizada los organismos económicos internacionales del capital (FMI, Banco Mundial, OCDE) son los que deciden para qué educar, cómo educar, a cuántos educar, quién debe educar y cómo evaluar el quehacer escolar. Quehacer que instruye alumnos con grandes carencias cognitivas, como individuos acríticos, apáticos, indiferentes a la problemática social, sumisos ante las decisiones del poder, conformistas, sin creatividad y carentes de iniciativa personal. Con las cúpulas empresariales como co-conductores y referentes del quehacer educativo.

Con la mercantilización y privatización de la enseñanza se ha dejado de lado la formación de conocimientos sólidos, de saberes científicos que respondan a las necesidades sociales, que coadyuven a la convivencia social armónica, a la mejora del hábitat humano, a que impere la justicia, la libertad, la equidad, la autodeterminación, la democracia, la soberanía e independencias científica y tecnológica nacionales.

Se ha abandonado la *formación integral* por considerar a la educación como *medio para la competitividad* económica, como un servicio para el lucro privado, como una actividad intelectual ajena a las experiencias y a las necesidades del saber colectivo nacional.

En síntesis, las cifras de la política educativa mercantilizada son: 10 millones de analfabetos, 37 millones no han terminado la primaria, el país ocupa el primer lugar en abandono escolar de adolescentes, en la prueba del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos, de la OCDE, México ha quedado en los últimos lugares en habilidades y competencias para la lectura, ciencias y matemáticas. En un estudio del año 2015 en el que se analizó a 142 países México aparece en el lugar 107 en calidad educativa, en el lugar 76 en cuanto a innovación, en el 61 en lo que respecta a tecnologías modernas y en el 73 en infraestructura escolar. Y aun las evidencias sociales, cognitiva y culturalmente negativas se profundiza la reforma educativa.

Cambio curricular

Orientada a la formación de los técnicos y profesionistas que demanda el mercado laboral, la educación media y superior no están cumpliendo con su cometido de formar capital humano competente. Según cifras oficiales, en el año 2016, el desempleo afectó

en mayor proporción a las personas que habían cursado el bachillerato o concluido estudios universitarios: 48 de cada 100 desocupados habían completado la educación media superior o superior. La proporción del desempleo de varones fue de 44.5% y de 55.2% en el caso de las damas.⁸

Aún y cuando en el currículo universitario prevalecen los criterios eficientistas, empresariales, economicistas, elitistas, racista, autoritarios,⁹ con verdades únicas, impuestas y copiadas del exterior (“sugeridas” por organismos e instituciones al servicio exclusivo del capital, como el Banco Mundial, que orienta las políticas educativas a nivel internacional), que excluyen experiencias escolares nacionales e internacionales de participación social activa, viva, democrática, comprometida, que sintetizan inquietudes cognoscitivas que cultivan la inteligencia, la creatividad, el talento (que surgen de la razón y del corazón) y alientan la emoción del saber, al vincular la cultura con la historia, el pasado con el presente y con el futuro, con el propósito de convertir a los jóvenes en sujetos activos promotores de las transformaciones culturales, educativas, científicas, políticas, tecnológicas (desde siempre los sistemas educativos han sido *organismos vivos* que discuten los asuntos políticos, culturales e ideológicos que acontecen e interesan al país), para acrecentar nuestro arcoíris pluricultural.

En los actuales planes educativos predomina el distanciamiento entre las actividades formativas respecto a las culturales, y de ambas en relación con las necesidades, intereses y estilos cognitivos de los alumnos. Con lenguajes icónicos que acusan una peligrosa debilidad: el medio de comunicación visual está acelerando la tendencia de convertir a los escolares en espectadores pasivos e inertes, fácilmente manipulables ante el contacto acrítico con los mensajes y la información accesible.

La escuela actual *está cerrada* al debate, a destacar el conocimiento científico, a la discusión de la problemática económica, científica, política, productiva, laboral, cultural, medioambiental... del mundo real. Es un sistema escolar desintegrado, con “saberes canónicos”, abstractos, aislados de las necesidades sociales, si bien homologados,

⁸ Vid. GONZÁLEZ Amador, Roberto. “Desempleo afecta más a personas con bachillerato y nivel superior.” *La Jornada*, 21 de enero de 2017, p. 31.

⁹ “La etnicidad no es por la que se caracteriza a los grupos humanos, sino por la manera en que los grupos humanos se separan o, bien, se diferencian unos de otros”. Y “el sentido más testimoniado de la etnia -a saber, la presunción de una ascendencia común y de los lazos de sangre entre los miembros del grupo- es por lo menos arbitraria, cuando no una mera ficción, como en las naciones modernas”. HOBBSAWM, Eric “¿Qué es un conflicto étnico?” TENTI Fanfani, Emilio. “Los inmigrantes en la escuela: la xenofobia de los profesores en Argentina, Perú y Uruguay.” En línea.

homogéneos, que transmiten saberes prescritos en programas, muchos de ellos alejados de la realidad cotidiana y del escenario futuro.

La desintegración escolar se da dentro y fuera de la institución, en lo horizontal y en lo vertical, al interior y al exterior; la discontinuidad se expresa en la separación con lo extraescolar (con la vida social, política y cultural) y entre los propios ciclos escolares. El aislamiento, la soledad, hacen de la escuela una institución separada de los intereses sociales, de las vivencias cotidianas de los alumnos, con vocación autárquica, cerrada al intercambio y a la discusión con el exterior (con la realidad, a la que se debe); que rechaza la apertura a la cultura y al universo exterior activo en permanente transformación, *a formar al alumno como ciudadano del mundo*.

Es una escuela ausente de las propuestas del desarrollo económico, científico, político y tecnológico; poco ocupada ante la creciente desigualdad, pobreza, marginación y pauperismo social, que no proporciona las mismas oportunidades cognitivas a todos los alumnos; que instruye desligada de las necesidades sociales nacionales (productivas, científicas, tecnológicas, políticas) presentes y futuras. De ahí el desencanto e indiferencia social, magisterial, de alumnos y de buena parte de la sociedad, ante una escuela que enfatiza la eficiencia terminal sobre los aprendizajes para la mejora y la justicia social.

Es una escuela dominada por poderes e intereses ajenos a sus finalidades formales, que la bloquean, cuestionan y la orientan a los *finés mercantiles*. La escuela ha perdido su papel de promotora del cambio democrático para la equidad social. Sufre de abandono económico, de aislamiento social y político; a la escuela se le ha convertido en negocio privado, afín a los intereses del lucro particular, unida a la empresa, separada y ajena de la ciudadanía.

La escuela mercantilizada no garantiza la calidad educativa ni la retención de los alumnos en las aulas ni los aprendizajes en libertad, con resultados de alta reprobación, con analfabetismo lingüístico, ágrafo, en lógica-formal, con abuso creciente, de alumnos y docentes, de las nuevas tecnologías de la informática, que están creando alfabetos visuales (por horas y horas del día a día), pero analfabetas en lectura, escritura, razonamiento y aprendizajes, preocupantes para la inteligencia, la iniciativa, la creatividad personal.¹⁰

¹⁰ “...la actividad creativa es la que hace del hombre un ser orientado hacia el futuro, capaz de dar forma a este último y de cambiar su propio presente. A esta actividad creativa, fundada en las facultades combinatoria de nuestro cerebro, la psicología le da el nombre de imaginación o fantasía. Normalmente, cuando se habla de imaginación o de fantasía, se piensa en lo que se entiende científicamente con estos términos... La verdad es que la imaginación, en cuanto fundamento de cualquier actividad creativa, se

Hace ciento treinta años, después de visitar el país de las maravillas Alicia se metió en un espejo para descubrir el mundo al revés. Si Alicia renaciera en nuestros días, no necesitaría atravesar ningún espejo: le bastaría con asomarse a la ventana.

...el mundo al revés está a la vista: es el mundo tal cual es, con la izquierda a la derecha, el ombligo en la espalda y la cabeza en los pies.¹¹

La escuela, en cambio, debe convertirse en un medio “abierto” al exterior, es decir, a la sociedad y a la naturaleza, a las ciencias y a las experiencias exitosas, como hacia el interior mediante la interacción didáctica clase-interclase con los alumnos, las academias, las asociaciones de profesionistas; con un modelo educativo múltiple basado en talleres, laboratorios, seminarios; con mayor autonomía institucional; integrando recursos escolares y extraescolares; con rostro humano ecosistémico. Esto es, una escuela flexible, horizontal, democrática y autónoma en su organización y funcionamiento, con apertura social y gestión de la comunidad, con pluralismo científico, ideológico y político en su formación profesional, respondiendo a las necesidades humanas.

Dice Umberto Eco que lo que hace que se aprenda en una clase no es que se transmitan datos y datos, sino que se establezca un diálogo constante, una confrontación de opiniones, una discusión sobre lo que se aprende en la escuela y lo que viene de afuera. Lo que ocurre en el mundo lo dice la televisión, pero por qué ocurre es algo que sólo lo puede decir la escuela, es la escuela quien debe discutir el discursar cotidiano.

Los medios de difusión masivos, continúa Eco, informan sobre muchas cosas y también transmiten valores, pero la escuela debe saber discutir la manera en la que los transmiten, y evaluar el tono y la fuerza de argumentación de lo que aparece en diarios, revistas y televisión. Y, además, hace falta verificar la información que transmiten los medios.

Ante las limitaciones formativas de la escuela mercantilizada la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) considera necesario *cambiar los objetivos prevalecientes* en los currículos escolares.

manifiesta en todos –sin excepción– los aspectos de la vida cultural, haciendo posible la creatividad artística, científica y técnica...” VYGOTSKIJ, Lev Semenoviè. “Immaginazione e creatività nell’età infantile”. Vid. FRABBONI, Franco. *El libro de la pedagogía y la didáctica: II. Los lugares y los tiempos de la educación*. España, Popular, 1998, p. 86.

¹¹ GALEANO, Eduardo. *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*. México, Siglo XXI, 2000, p. 3.

Modificar las finalidades educativas

Para la UNESCO el actual modelo curricular basado en la función utilitarista de enseñar para atender el crecimiento económico, para formar capital humano, para servir a los intereses empresariales... tiene que ser modificado por otro esquema que enfatice la *visión humanista* orientada a la formación de conocimientos para el desarrollo sustentable, para el logro de la paz, que reafirme la importancia del aprendizaje como principio organizador de la educación, que integre las dimensiones sociales, económicas y culturales para mantener y aumentar la dignidad, la capacidad y el bienestar de la persona humana en relación con los demás y con la naturaleza.

A decir de la UNESCO los valores humanistas que deben constituir los fundamentos y las finalidades de la educación son: el respeto a la vida y a la dignidad humana, la igualdad de derechos y la justicia social, la diversidad cultural y social, el sentido de sentimiento de la solidaridad humana y la responsabilidad compartida de nuestro futuro común, rechazando los sistemas de aprendizaje que alienan al individuo y lo tratan como una mercancía; así como las prácticas sociales que dividen y deshumanizan a la gente. Es esencial, por tanto, educar en tales valores y principios para conseguir la sostenibilidad y la paz. La base curricular debe ser la puesta en práctica de los cuatro pilares básicos:

Aprender a conocer: un conocimiento general amplio con posibilidad de profundizar en un pequeño número de materias.

Aprender a hacer: no limitarse a la adquisición de aptitudes para el trabajo, sino también de la competencia necesaria para afrontar numerosas situaciones y trabajar en equipo.

Aprender a ser: desarrollar la propia personalidad y ser capaz de actuar cada vez con más autonomía, juicio y responsabilidad personal.

Aprender a vivir juntos: desarrollando la comprensión del otro y el aprecio de la interdependencia.¹²

Se tiene que reinterpretar y proteger los pilares de la educación: "...La educación formal... tiende a favorecer determinados tipos de conocimiento en detrimento de otros que son primordiales para sustentar el desarrollo humano, y... en todo aprendizaje organizado, se debe prestar la misma atención a cada uno de los cuatro pilares."¹³

¹² UNESCO. *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?* Francia, UNESCO, 2015, p. 39.

¹³ UNESCO. *Replantear... Op. cit.*, p. 39.

Superar la visión utilitarista

Al abordar la cuestión más vasta de los objetivos y de las finalidades de la educación y el tipo de sociedad al que aspiramos, hemos de tener en cuenta factores culturales, sociales, económicos, éticos y cívicos. No cabe la menor duda de que las funciones económicas de la educación son importantes, pero hay que superar la visión estrictamente utilitaria y el enfoque de capital humano que caracteriza en gran medida el discurso internacional del desarrollo. La educación no conlleva únicamente la adquisición de aptitudes, sino también la de los valores de respeto a la vida y a la dignidad humana necesarios para que reine la armonía social en un mundo caracterizado por la diversidad. Comprender que las cuestiones éticas son fundamentales en el proceso de desarrollo puede ir contra el discurso actual. Entenderlo mejora la función que cumple la educación en el desarrollo de las capacidades necesarias para que las personas puedan llevar una vida con sentido y dignificada, de acuerdo con la visión alternativa del desarrollo de Amrtya Sen.¹⁴

Reafirmar un planteamiento humanista

Es necesario, por tanto, reafirmar un planteamiento humanista del aprendizaje a lo largo de toda la vida con miras al desarrollo social, económico y cultural. Como es natural, el interés por determinados aspectos puede variar en los distintos entornos del aprendizaje y en las distintas fases de la vida, pero al reafirmar la importancia del aprendizaje a lo largo de toda la vida como principio organizador de la educación, es primordial integrar las dimensiones sociales, económicas y culturales... mantener y aumentar la dignidad, la capacidad y el bienestar de la persona humana en relación con los demás y con la naturaleza, debería ser la finalidad fundamental de la educación en el siglo XXI. Los valores humanistas que deben constituir los fundamentos y la finalidad de la educación son: el respeto a la vida y a la dignidad humana, la igualdad de derechos y la justicia social, la diversidad cultural y social, y el sentido de sentimiento de la solidaridad humana y la responsabilidad compartida de nuestro futuro común...Hace falta un planteamiento dialógico del aprendizaje, como el que proponen, por ejemplo, Martin Buber y Paulo Freire. Hay que rechazar también los sistemas de aprendizaje que alienan al individuo y lo tratan como una mercancía, así como las prácticas sociales que dividen y deshumanizan a la gente. Es esencial educaren estos valores y principios si queremos conseguir la sostenibilidad y la paz.¹⁵

Al ensanchar así su radio de acción, la educación puede ser transformadora y contribuir a un futuro sostenible para todos. Basados en este fundamento ético, el pensamiento crítico, el juicio independiente, la resolución de problemas y las aptitudes básicas de información y comunicación son los elementos clave para desarrollar actitudes transformadoras.

Aún la recomendación internacional del máximo organismo formal de la educación, la ciencia y la cultura, y ante la catástrofe educativa ocasionada por las políticas “modernizantes”, los gobernantes neoliberales hacen oídos sordos y carentes de autocritica no cejan en continuar desarrollando una educación al servicio de los grandes consorcios empresariales.

¹⁴ UNESCO. *Replantear... Op. cit.*, p. 37.

¹⁵ UNESCO. *Replantear... Op. cit.*, p. 38.

El modelo modernizador mexicano

A contracorriente de la inoperatividad cognitiva, del fracaso, cuestionamiento y crisis de las políticas educativas mercantilizadas, la administración peñista persiste en mantenerlas, obedeciendo, así, a quienes realmente gobiernan al país y al mundo.

En el modelo educativo presentado en el año 2017 se reitera lo siguiente: "...todo egresado de la educación obligatoria debe ser una persona que:

- Se exprese y comunique correctamente, de forma oral y escrita, con confianza, eficacia y asertividad, tanto en español como en una lengua indígena, en caso de hablarla; sepa identificar ideas clave en textos para inferir conclusiones; sea capaz de comunicarse en inglés; emplee el pensamiento hipotético, lógico y matemático para formular y resolver problemas cotidianos y complejos; tenga la capacidad de análisis y síntesis; sepa argumentar de manera crítica, reflexiva, curiosa, creativa y exigente; se informe de los procesos naturales y sociales, de la ciencia y la tecnología, para comprender su entorno; sea competente y responsable en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación; y tenga la capacidad y el deseo de seguir aprendiendo de forma autónoma o en grupo durante el transcurso de su vida.
- Se conozca y respete a sí misma, asuma y valore su identidad, reflexione sobre sus propios actos, conozca sus debilidades y fortalezas, confíe en sus capacidades, sea determinada y perseverante; reconozca como iguales en dignidad y en derechos a todos los seres humanos, y sea empática al relacionarse con otras personas y culturas; sepa trabajar en equipo y tenga capacidad de liderazgo; en la solución de conflictos favorezca el diálogo, la razón y la negociación; cuide de su salud física y mental; tome decisiones razonadas y responsables que le permitan adaptarse con rapidez y eficiencia a los cambios de su entorno; y sea capaz de diseñar y llevar a la práctica un plan para construir una vida plena.
- Se oriente y actúe a partir de valores, se comporte éticamente y conviva de manera armónica; conozca y respete la ley; defienda el Estado de Derecho, la democracia y los derechos humanos; promueva la igualdad de género; valore la diversidad étnica, cultural y lingüística de nuestro país y del mundo; conozca las historias que nos unen, nos dan identidad y pertenencia a un territorio, en el marco de un contexto global; sienta amor por México; tenga creatividad y un sentido estético, aprecie la cultura y las artes; cuide el medio ambiente; participe de manera responsable en la vida pública y haga aportaciones al desarrollo sostenible de su comunidad, su país y el mundo.¹⁶

Nada diferente a las finalidades prácticas utilitarias que han prevalecido desde hace más de tres décadas y que han llevado a la catástrofe educativa en que hoy se encuentra el sistema educativo nacional.

¹⁶ SEP. *Modelo educativo para la educación obligatoria. Educar para la libertad y la creatividad*. México, SEP, 2017, pp. 46-47.

El compromiso social educativo

Ante las diversas crisis ocasionadas por las políticas neoliberales la educación debe de reinventarse, replantear los métodos y las prácticas educativas, los fines escolares, la labor del docente, el tipo de ciudadano a formar y de su papel en la sociedad, *innovar el currículo, actualizar sus funciones* según las necesidades socio-históricas, éticas, intelectuales, alimenticias, nutricionales, vitales, habitacionales, culturales, cognitivas, políticas, laborales, técnicas... demandadas por la sociedad. *La escuela tiene una gran deuda con la sociedad*, en tanto las políticas neoliberales y los intereses de lucro del capital le adeudan mucho al ecosistema planetario, a la precariedad, a la pobreza, a las migraciones, al desempleo y a la prevalencia de la vida humana con dignidad, libertad y justicia.

De los grandes retos que tiene enfrente la humanidad, la educación debe dar respuesta a varios de ellos, como a la crisis ecológica, a la paz mundial, a un mundo regido por la democracia, por la justicia, por la libertad, la equidad y por la igualdad social. Se tiene que lograr un mundo habitable, lo que significa aliviar al mundo de las lesiones infligidas en los últimos 50 años, que lo están haciendo envejecer prematuramente, poniendo en peligro la permanencia de la vida humana terrenal.

La educación tiene que entenderse como espejo del país que queremos y del mundo que deseamos y necesitamos. La educación no puede ser ingenua ni mística ni romántica ni timorata, sino crítica, autogestiva y propositiva. No puede ser incondicional más que con sus propias funciones y responsabilidades sociales asignadas, aceptadas y cumplidas. *No puede estar alejada del mundo, de la vida, de la sociedad, de sus discípulos, de los docentes, de la ciencia, de las culturas nacional y universal.* Su función no es neutral ni está determinada para siempre. La educación tiene que ser una acción viva y abierta a la vida social, cultural y política en sus múltiples manifestaciones. Una educación que no legitime el estado de cosas imperante, sino que las discuta, las mejore, las cambie para el bienestar social.

Se necesita, por tanto, una mejor escuela para un mundo regido por la democracia, la paz, el respeto a las libertades políticas, por la equidad. Para una sociedad donde impere: la justicia, la libertad, la igualdad, los intereses sociales. Y los valores humanos de honestidad y solidaridad social.

Es tiempo de reflexión y de acción. De definición de un nuevo proyecto de nación y de educación. De reflexionar qué somos ahora y qué queremos ser mañana, ¿qué hemos hecho hasta ahora y qué nos gustaría hacer? ¿De definir cuáles son nuestras perspectivas y cuáles nuestras esperanzas y metas?

He aquí algunos de sus retos. La educación tiene futuro si se enfoca y se perfila a contribuir a la solución de los grandes problemas que aquejan a la sociedad actual y si perfila teórica, política y prácticamente la sociedad futura. La escuela tiene que estar en sincronía con la sociedad y con la historia presente y la por venir.

La educación tiene que ser la dimensión de sus tareas que emprenda. No tiene que ser un sistema institucional enano, empequeñecido por las tareas técnicas y utilitarias que le han sido impuestas desde fuera. Las tareas de la educación son titánicas, mundiales, múltiples, multicolores, científicas, técnicas, lúdicas, culturales, recreativas, de compromiso público nacional, social e internacional (que no uniforme).

El cambio escolar es difícil, pero es posible y es muy necesario y urgente. Se requiere imaginar, reinventar el porvenir, capacidad de soñar, asumir desafíos de compromiso social. No se puede ser ajeno e indolente en el presente ni esperar a ver que nos depara el futuro. El futuro es mañana y está concluyendo el día, el tiempo. No hay caminos predeterminados, trazados de antemano: se hace camino al andar.

Se tiene que ser una escuela del mañana con un profundo compromiso con el presente. Hay que actualizar el triángulo didáctico/educativo: repensar para qué se aprende, para qué se enseña y los contenidos que hay que enseñar y aprender, y las interacciones sociales e institucionales que en él se producen.

La educación humaniza al alumno, no lo conduce a adaptarse y aceptar la realidad, sino a transformarse y transformar el mundo, rehaciéndose ambos en el acto educativo: educador, educando y sociedad. La educación, a decir de Freire, es praxis, reflexión y acción sobre el mundo para transformarlo. La educación es un acto de amor, de coraje, de práctica de la libertad.

La educación es un compromiso, es reflexión y acción para transformar la realidad opresora. La educación es un derecho, es servicio de compromiso, con la ciencia y la tecnología al servicio de la humanización y la liberación. La educación tiene un carácter permanente de transformación social.¹⁷

¹⁷ Vid. FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI, 2008, 15.ed. p. 80.

La educación necesaria

Se necesita una escuela que escuche, que viva, que sienta, que reflexione, que analice, que discuta, que vivencie el mundo social, cultural, político y económico de sus educandos. No una escuela sorda, ajena, cerrada al mundo, a la vida cotidiana y a los saberes científicos de frontera.

Una escuela que vive cerrada, anclada, enclaustrada no tiene perspectiva. Se requiere de una escuela espoleada, alentada, conmovida, integrada, inmersa en el mundo social, cultural y político de los educandos.

No una escuela basada primordialmente en las orientaciones y fines educativos internacionales, impuestos por las grandes empresas de las naciones imperiales para que sirvan a sus intereses de lucro, a sus intereses ideológicos y políticos, mismos que se aplican en todos los ciclos escolares y en todas las naciones, sin importar los costos cognitivos, sociales, culturales y políticos.

Si reconocemos que somos un mundo cultural diverso, un mundo multicultural, no puede haber entonces una uniformidad escolar, única, exclusiva, atemporal... Ciertamente que la educación no puede estar aislada de lo mundial, pero no pueden ser los organismos multilaterales tipo Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio, Grupo de los siete, UNESCO... que representan a los países imperiales, los que definen tanto los contenidos como los fines educacionales. La Universidad es universalidad no uniformidad.

La educación es una actividad viva y en permanente transformación para la mejoría social, para crear nuevos conocimientos, para recrear la cultura universal y propiciar la identidad nacional.

Para que la escuela sea educadora es necesario que se reconozca la educación como un complejo proceso humano entre humanos, entre personas, entre sujetos que aspiran a ser pensantes y conscientes. La confianza en el ser humano es el sustrato básico de la educación.

Es indiscutible, y muy evidente, la creciente desganancia de los educandos por la escuela en sus varias manifestaciones; unas evidentes, como la "deserción" formal (en los niveles en los que los estudiantes pueden decidir por sí mismos no ir más a la escuela); otras, como el desinterés por aprender que se revela en los pobres resultados desde preescolar hasta postgrado.

La escuela educadora tiene que trabajar a contracorriente. Uno de sus retos es

generar en el estudiante la perseverancia necesaria para vencer múltiples obstáculos de diversa naturaleza: económicos, burocráticos, físicos (como el traslado). Pero sobre todo tiene que vencer el obstáculo que significan para los educandos la falta de sentido del conocimiento y la cultura en el mundo actual y la formidable tentación de la alienación en el entretenimiento y la diversión; obstáculo que podrán vencer sólo si, junto con sus maestros, asumen el reto de formarse una cultura propia y pugnar por la construcción de otro mundo al servicio del hombre.¹⁸

Ciudad de México, 25 de abril de 2017.

¹⁸ Vid. PEREZ Rocha, Manuel. "Escuela educativa." *La Jornada*, 16 de julio de 2016, p. 31.

Referencias

- FRABBONI, Franco. *El libro de la pedagogía y la didáctica: II. Los lugares y los tiempos de la educación*. España, Popular, 1998.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI, 2008, 15.ed. p. 80.
- GALEANO, Eduardo. *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*. México, Siglo XXI, 2000.
- GONZÁLEZ Amador, Roberto. “Desempleo afecta más a personas con bachillerato y nivel superior.”
- INEE. *La educación obligatoria en México. Informe 2017*. México, INEE, 2017. *La Jornada*, 22 de abril de 2017.
- La Jornada*, 21 de enero de 2017.
- PEREZ Rocha, Manuel. “Escuela educativa.” *La Jornada*, 16 de julio de 2016, p. 31.
- SEP. *Modelo educativo para la educación obligatoria. Educar para la libertad y la creatividad*. México, SEP, 2017, pp. 46-47.
- TENTI Fanfani, Emilio. “Los inmigrantes en la escuela: la xenofobia de los profesores en Argentina, Perú y Uruguay.” En línea.
- UNESCO. *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?* Francia, UNESCO, 2015.
- www.jornada.unam.mx/2015/11/10/cultura/a04n1cul#sthash.Q3jatNdV.dpuf.
- www.jornada.unam.mx/2015/11/10/cultura/a04n1cul#sthash.Q3jatNdV.dpuf.

Algunos retos de la universidad y de los institutos de educación superior: el caso de la Universidad de La Ciénega de Michoacán, voces y experiencias

Javier Hernández Corichi
Escuela Superior de Economía/IPN

Resumen

Las universidades públicas e institutos de educación superior atraviesan una serie de desafíos, incertidumbres y avatares de la globalización por lo que es necesario trabajar nuevamente los procesos de reflexión académica, como el inicio de reordenar la gestión escolar y la vida cotidiana de dichos espacios educativos. En este sentido, es importante que emerjan voces y experiencias de las autoridades educativas, los docentes y alumnos, actores que cambian el rumbo de la educación, se ofrecen los testimonios de cada uno de ellos, de la Universidad de La Ciénega de Michoacán (UCM).

Palabras clave

Procesos de reflexión académica, universidad innovadora, vida cotidiana de los actores.

Introducción

¿Cómo hacer nuevas historias de la educación? Considerando esta pregunta, podemos sostener que los discursos de los actores de una escuela, de una universidad, son testimonios fehacientes que nos permiten analizar no sólo los procesos académicos, sino también las debilidades, los errores y las carencias que van depositando en su vida cotidiana, dentro de la escuela.

Las universidades públicas y los institutos de educación superior están en constante cambio para hacer frente a los desafíos de la globalización y de un capitalismo cada vez más potente y salvaje.

Las políticas de planeación de la educación universitaria pública en América Latina están condicionadas por el Estado, por medio de mecanismos de financiamiento universitario y en función de un proyecto político-económico de modernización que, a su vez, está condicionado por modelos de desarrollo y modernización externos, impulsados por las grandes potencias mundiales, que mantienen el orden económico internacional, y por ende, instauran el modelo a seguir en todas las esferas. Las universidades están supeditadas a diseñar, modificar o transformar la currícula en el ámbito de la ciencia y la tecnología, las carreras que se creen deben estar a la vanguardia, aspirar a la modernidad, ser de calidad y las mejores escuelas, para impulsar la innovación y la creatividad, donde todos los actores: directivos, docentes y estudiantes puedan resolver problemas y tomar decisiones.

El problema que vamos a analizar consiste en que los procesos de innovación en las universidades se han estancado y debilitado, debido a ciertos indicadores como los procesos de reflexividad en los docentes, la cultura de innovación, una gestión universitaria cohesionada con valores, un aprendizaje significativo que conduce a que los estudiantes se preparen para la vida y sean mejores ciudadanos, entre otros.

En este sentido, mostramos las voces y experiencias de la Universidad de La Ciénega de Michoacán, creada inicialmente como una Universidad Innovadora, proyecto político durante la gubernatura de Lázaro Cardenas, hijo, junto con la intervención de un grupo de investigadores y académicos, tanto de la UNAM como del Estado.

Las preguntas eje que estaremos trabajando van en esta directriz: ¿Cuáles son los procesos de reflexión que se implementan en la Universidad de La Ciénega de Michoacán y cómo son interpretados desde el discurso por las autoridades, docentes y estudiantes? ¿Cómo se llevan a cabo las prácticas de cultura de la innovación?

Los objetivos que trabajaremos en esta investigación son:

- 1) Analizar sobre el discurso oral de las autoridades en cuanto a la cultura de la innovación, mismo que permitirá valorar la puesta en marcha del Modelo Educativo que se establece en la Universidad.
- 2) Identificar si las experiencias de gestión académica contienen estrategias innovadoras que favorezcan cambios en el quehacer docente y en la formación académica de los estudiantes para integrarlos en su entorno inmediato.
- 3) Definir los rasgos de práctica docente, su instrumentación didáctica y los criterios de cómo aprenden sus estudiantes.

- 4) Identificar las aptitudes y las habilidades que la Universidad promueve en los estudiantes.

Queremos colocar en la mesa el siguiente supuesto:

Si las universidades dinamizan sus estructuras y realizan cambios institucionales pertinentes, alcanzan mayor flexibilidad para conducir nuevos modelos de innovación en la gestión del conocimiento, de la ciencia y la tecnología.

De manera particular, la Universidad de La Ciénega de Michoacán se creó inicialmente como una universidad innovadora, sobre todo con una currícula y planes de estudio diferentes a los *tradicionales*, pero una situación es crearla, y otra, seguir los cánones de gestión académica y procesos de reflexión, tanto para autoridades, como docentes y alumnos, por lo que habría que rescatar cómo y de qué manera lo enfrentan y con qué están preparados.

Puesto que la creación de una universidad innovadora garantiza el inicio de un cambio en la calidad de los conocimientos, con nuevas carreras, mayor organización en el proceso educativo, en el bienestar y desarrollo integral del estudiante, lo que aprende lo manifiesta en su comunidad, en las colonias más próximas de la universidad.

Ahora bien, nuestro objeto de estudio son los sujetos (autoridades, docentes, alumnos) de la Universidad de La Ciénega que se manifiestan en el hecho educativo mediante los procesos de innovación académica, lo que nos corresponde es analizar este hecho en el supuesto, es decir, cómo se entretajan los procesos de reflexión, para ello consideramos que los testimonios otorgan respuesta a las preguntas de investigación.

Procesos de reflexión académica

Si las universidades son espacios para generar conocimientos, entonces les interesa la reflexión para dar la bienvenida a lo que se está construyendo y pensar lo que falta. Es un buen inicio para aprender y desaprender. De esta manera, se generan acuerdos para resolver problemas mediante el discurso, entendido como lo que ya hemos reflexionado en la teoría con la práctica, tratarla de adecuar a nuestras necesidades. Pues ahora los principales productores de riqueza son la información y el conocimiento.

Las principales tesis de Gibbons (1997) sobre la generación del conocimiento y sus implicaciones sociales; de Giddens (1995) sobre la modernidad y el cambio que debe generar; de Barnett (2002) para discutir sobre la construcción de la universidad en la una

era de supercomplejidad; de Ribeiro (1982) para la construcción de la universidad; de Dewey (1989) para analizar los procesos de pensamiento; de Schön, (1992) acerca de los procesos de reflexión por parte de los docentes y de Derrida (2002) sobre la universidad sin limitaciones y con muchos retos a conseguir. Estos son solamente algunos de los autores que han demostrado la esencia de la universidad, que va más allá del ofrecer conocimiento y saber, de impulsar investigación, de saber sus funciones de gobernanza y académicas de cara al siglo XXI. Consideremos que son retos y escenarios que todavía no han sido saldados y que ahora, es necesario reiniciar.

Es difícil decidir por dónde empezar, todas las ideas de los autores mencionados arriba, mantienen una premisa que es un común denominador: Organizar el conocimiento para un aprendizaje para la vida. Todos los involucrados en una universidad tendrán que seguir este rumbo, en efecto, la universidad contemporánea tiene que desarrollar las capacidades adecuadas para desaprender lo ya aprendido (Barnett, 2002). Las universidades se han convertido en organizaciones cada vez más fuertes, pues aspiran a ser universidades gestionadas. Las universidades se hallan sujetas a cambio tanto en lo normativo-administrativo como en lo académico-investigación.

La universidad no se ha enfrentado solamente a la supercomplejidad, sino que ha contribuido a crearla. Su misión es desafiar las propias estructuras, y entender que hay varias formas de entender el mundo. Continuando con Barnett, esta reflexión tiene un impacto sobre la construcción de la universidad en tres niveles epistemológicos. Primero, la universidad tiene la responsabilidad de maximizar las estructuras con las que vive. Segundo, que aspire a generar nuevos marcos de comprensión. Tercero, que dichos marcos estén impuestos a la crítica. Para contribuir a dicha construcción se debe potenciar la comunicación, apoyados por el conocimiento y la interacción entre directivos, docentes e investigadores.

Con Giddens (1995), la reflexión exige una institucionalización de la duda, la necesidad de desgajar las formas intelectuales de las inmediateces del contexto, por lo que hay que desconfiar de todas las cosas dadas porque representan las traicioneras seguridades de la tradición, que inhiben la reflexividad. En este sentido, dice el autor, hay que negar todas las prescripciones utópicas, porque cierran la reflexividad futura que, por definición, tiene que ser de extremos siempre abiertos. Pero no solamente Giddens se inclina por una reflexión cognitiva, sino que haya un proceso de permanente interacción entre los sujetos y el ambiente para lograr una autoconciencia y un fluir en prácticas sociales de una vida social.

Para Gibbons (1997), la reflexión se identifica como un elemento clave de la producción del conocimiento, siempre ha sido una característica de las ciencias sociales, puesto que su energía intelectual procede de la incesante interrogación para expresar los grandes acontecimientos en la historia de la universidad, la cual debe enfrentar desafíos con presiones más intensas, la pregunta es: ¿pueden las universidades viejas y nuevas adaptarse a las demandas y condiciones? Para Gibbons la respuesta es que sí, a través de más cambio y diversificación tanto en la forma como en la función, que deje a un lado el monopolio del conocimiento.

Por otro lado, tenemos los procesos de reflexión en la universidad, los docentes que hemos estado involucrados en ella en las últimas dos décadas, hemos visto como los procesos de formación parecen debilitarse, sin lograr tener propuestas que permitan construir alternativas viables con las cuales hacer frente a los problemas y dinámicas que permean el ámbito educativo: globalización, pérdida de valores, rápida desactualización de contenidos, entre otros. En los últimos años, se han publicado documentos que intentan nuevos diseños en la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones, teniendo como eje de construcción la formación reflexiva. Apostar a esta formación implica que la producción de conocimiento no es propiedad exclusiva de las instituciones de enseñanza. Es necesario entonces partir del movimiento de enseñanza reflexiva: el conocimiento rebasa los límites de una institución y su construcción requiere del proceso de confrontación con la realidad.

Las nociones de enseñanza, práctica y formación reflexiva han adquirido auge en los últimos años, sobre todo de dos cruciales autores como Schön (1992) y Zeichner (1995). Los orígenes de estas nociones se pueden recuperar desde principios de siglo cuando Dewey (1989) planteó la diferencia que observaba entre una acción humana rutinaria y una acción reflexiva. La primera sugiere acciones guiadas por impulsos, tradiciones y autoridades. En este tipo de acciones, según él, se intenta crear la imagen de situaciones no problemáticas. A diferencia de ésta, la acción reflexiva supone una actitud activa, persistente y cuidadosa de las creencias y/o prácticas desempeñadas. Es necesario poner en juego no sólo una solución lógica y racional de problemas, sino reconocer la intervención de las intuiciones y emociones, para ello, se requiere de una apertura intelectual y un alto grado de responsabilidad.

Schön (1992) coloca en tela de juicio la formación de profesionales reflexivos, parte de la crisis de confianza recae en la preparación de los profesionales en donde se critica a las instituciones formadoras de no saber enseñar las nociones de una práctica

eficaz. Este autor plantea qué podemos aprender a partir de un examen detenido de las prácticas y competencias vinculadas con la racionalidad técnica. En el entendido de que existen áreas de la formación profesional que escapan a dicha racionalidad.

De acuerdo con Derrida (2002), en su principal tesis [utópica?]: La universidad moderna debería ser sin condición, tener fe en ella, y dentro de ella, con apoyo de las humanidades. La universidad sin condición implica decirlo todo, aunque sea como ficción o experimentación del saber, y el derecho a decirlo públicamente. La universidad está al servicio de una finalidad y de intereses económicos de todo tipo, se tiene que desprender de cualquier clase de juicios, es donde deben actuar las humanidades transformadas, actuar con estrategia deconstructiva, utilizando los principios de libertad y autonomía, de resistencia a los cambios paradigmáticos sin razonamiento y acato de cuidado filosófico, por lo que lo performativo es actuar en el hecho con compromiso, esto es, profesar, es dar una prueba comprometiendo nuestra responsabilidad.

Lo que interpreto de Derrida, es que en el aspecto pedagógico, buena parte nos falta aterrizar en el cómo. Pues el autor rescata tornar a las humanidades para profesar y actuar de inmediato. Utilizar la reflexividad como uno de los instrumentos para no sólo pensar, sino actuar en consecuencia. ¿Por qué no comenzar con lo que tenemos? Nuestras universidades tradicionales y las que se han conformado con otra nueva organización y perspectiva, como la universidad politécnica, la tecnológica, emprendedora, innovadora, entre otras, son las que han iniciado en reconocer sus principales límites, para contribuir a lograr un mejor éxito en sus resultados.

En pleno siglo XXI ya no se puede hablar de una universidad única, tal vez por la situación de la oferta y la demanda, pues lo público y lo privado ha marcado una línea divisoria de legitimidad y acuerdos para ofrecer los conocimientos, esto se vislumbra desde las corporaciones empresariales que posiblemente aparecieron en el 2010 para actualizar las competencias de los empleados.

El futuro de la universidad (UNESCO, 2005) está en sus compromisos, en cubrir necesidades emergentes que tienen que ver con la estructura y funcionamiento de las instituciones de educación superior, de la gestión, de la autonomía, de la libertad académica de los profesores, y su vinculación con la investigación, de diversificar los programas, de formar ciudadanos responsables y autosuficientes.

Principios, retos, desafíos, tensiones, entre otros, todos atribuidos a la educación superior, a la universidad, son los que se tienen que enfrentar y a los que es necesario ver en cuanto a la disminución del problema y en qué se ha avanzado. Puesto que hay

universidades que han puesto el acento estratégico para cambiar, innovar, o bien, simplemente ser alternativas. Habrá oportunidad de regresar y profundizar aún más en alguno de estos aspectos. Mientras, es necesario decir que la mirada está en mejorar la calidad educativa, en debatir el conocimiento como una mercancía y un producto, como una producción académica, de repensar la autonomía en aras de que los órganos que facultan a dichas instituciones sean más flexibles y dinámicos, de aspirar a la sociedad de la información mediante la investigación, entre otros.

Ahora bien, ¿por qué surgen las universidades innovadoras? ¿Cuáles fueron los motivos que orillaron a pensar y crear otras universidades que permitieran cambios en la estructura y la organización, cambios en la reforma universitaria, en la forma de obtener resultados y cambios en la manera de formar ciudadanos alternativos?

Las universidades innovadoras surgen desde que el modelo universitario ha quedado rezagado frente a los desafíos que va presentando la sociedad. Entonces se puede hablar de <<universidades innovadoras>> las que pueden ser reflexivas, alternativas y diferentes con miras a establecer cambios necesarios para actuar en un mundo de complejidad. Se puede considerar a una universidad “nueva” como emergente si consideramos que las universidades tratan de sobresalir y estar vigentes en el cambio, en la producción del conocimiento y en la forma de participar diferente a lo “tradicional”, situación que ha avanzado en pleno siglo XXI. Luego entonces, hablaremos de las universidades innovadoras, conjugando el sentido de la postmodernidad.

El contexto de la universidad del s. XXI es de una alta complejidad (Casanova, 2006). Manejar la complejidad de las tareas y de las responsabilidades se convierte en un problema de adaptación al sistema. Implica la primacía de la práctica sobre la teoría (Clark, 1997).

Los procesos de innovación académica de la Universidad de La Ciénega de Michoacán, ofrecen la experiencia desde la visión del Rector, de la Secretaría Académica y de la Coordinación de la Licenciatura en Innovación Educativa. Dichas experiencias están vinculadas con lo que establece el Modelo Educativo de la mencionada universidad.

Cuando las universidades públicas generan su trayectoria académica y de investigación, a través de la planeación, organización y toma de decisiones pueden obtener todos los elementos para convertirse en escuelas totales, reflexivas, alternativas y de calidad para enfrentar los principales rezagos del país.

Enmarcar una conciencia abierta al cambio educativo, donde las universidades públicas no sean sólo eficientes y de calidad, sino que estén vinculadas con la sociedad de la

información. Donde se promueva el cambio, la crítica y la acción (Hargreaves, 1994), que las soluciones a muchas problemáticas educativas vengan desde los directores, docentes y alumnos, que no actúen en forma aislada sino colectiva, que las escuelas sean organizaciones de aprendizaje en las que las capacidades para aprender, así como las estructuras que sustentan el aprendizaje y que responde de manera constructiva al cambio, estén extendidas en los directores, docentes y alumnos. Enseñar en una sociedad del conocimiento supone cultivar nuevas capacidades como desarrollar un aprendizaje cognitivo profundo, la creatividad e investigación, trabajar en redes y equipos, promover el aprendizaje profesional continuo de los profesores, la resolución de problemas, el compromiso por la mejora continua de las organizaciones, entre otras. (Hargreaves, 2003).

Es necesario que los docentes sean conscientes de que su desempeño académico es apasionante, profundamente ético e intelectualmente exigente. De que el aprendizaje sea tratado por ellos mismos como una alternativa de cambio, un aprendizaje reflexivo, libre, autónomo; que los alumnos sean formados para pensar y no sólo para acreditar, para adquirir habilidades y actitudes para enfrentar retos en la sociedad de la información. En cuanto a los directivos, es necesario que su política y función no se reduzca a administrar una escuela, también que comprendan a sus docentes y alumnos, que juntos sea una propuesta colectiva en la continua lucha por mejorar escuelas.

Metodología y contexto de la investigación

La metodología empleada para este estudio es una investigación interpretativa (Pérez, 1994), con el fin de realizar una mejor intelección en la forma de producir conocimiento y comprensión, que aunado a una reflexión nos lleve a una transformación de la práctica educativa en un proceso continuo, la esencia de este carácter interpretativo es desentrañar el hecho educativo que están viviendo los actores de la universidad. Precisamente, bajo el paradigma interpretativo se puede considerar desde tres aspectos:

A) La teoría constituye una reflexión en y desde la praxis, conformando la realidad de hechos observables y externos, por significados e interpretaciones elaboradas del propio sujeto, a través de una interacción con los demás dentro de la globalidad de un contexto determinado. Se hace énfasis en la comprensión de los procesos desde las propias creencias, valores y reflexiones.

B) Intenta comprender la realidad mutua y tiene pleno sentido en la cultura y en las peculiaridades de la cotidianidad del fenómeno educativo. En esta dirección, tiene lógica remontarnos al pasado para comprender y afrontar mejor el presente.

C) Describir el hecho en el que se desarrolla el acontecimiento, al utilizar la metodología cualitativa se permite hacer una rigurosa descripción contextual de estas situaciones, que posibilita la intersubjetividad en la captación de la realidad, a través de una recogida sistemática de los datos que admite el análisis descriptivo.

De la misma manera, utilizaremos el análisis del discurso, como un eje metodológico que nos permitirá desglosar cada uno de las experiencias, testimonios, acuerdos y sustentos teóricos aplicados a una práctica del fenómeno educativo. Las prácticas discursivas que componen un orden del discurso pueden ser clasificadas en géneros, discursos y estilos (Fairclough, 2003b). Nos vamos a detener más en los discursos. De acuerdo a este autor, los discursos son formas estabilizadas de representar ciertos aspectos del mundo social, que dan cuenta del uso del lenguaje para configurar conocimientos y creencias acerca de la realidad.

Es importante distinguir este uso específico de la noción de discurso en tanto representación, como categoría abstracta general que alude al lenguaje en uso. Los estilos son formas relativamente estabilizadas de ser y actuar discursivamente, dan cuenta del hecho que los sujetos al participar de una interacción discursiva son posicionados de particulares maneras dentro del campo de relaciones sociales, adquiriendo ciertas identidades que dependen, hasta cierto punto, del particular modo de hablar, escribir, comunicarse. Cada campo social se distingue por un particular orden del discurso, por una particular articulación de géneros, que pueden ser formas de actuar; discursos que son formas de representar y conocer; y estilos, que tienen que ver con las formas de ser del sujeto (Fairclough 2003a, 2003b).

Todo evento discursivo es parte de una práctica social la cual forma parte como tal, inserto en un conjunto de situaciones, instituciones y macrocontextos que condicionan fuertemente los usos del lenguaje. Dichas condicionantes deben considerarse en diferentes niveles de abstracción: el nivel concreto de la situación social en que el evento discursivo ocurre y el nivel más amplio de la sociedad como un entramado de diversas estructuras políticas, económicas y culturales. De igual manera, dichos eventos discursivos tienen efectos políticos e ideológicos, puesto que forman parte de las prácticas sociales que cotidianamente producen o transforman las relaciones entre los sujetos de una sociedad. El control de los discursos se logra a través de la estabilización

de particulares órdenes del discurso a los que los sujetos no pueden sino acudir para actuar (discursivamente) en la vida social.

Con lo anterior, sostenemos que la comunidad universitaria genera sus propios discursos que nos permiten explicar las acciones y los hechos tanto de autoridades, docentes y estudiantes.

Lo que podemos rescatar de la investigación interpretativa es la comprensión de los procesos educativos, los cuales nos permitirán ver la educación desde una perspectiva metodológica y de este modo, entender en forma consciente: *qué hacemos con lo que tenemos*, y no sólo conformarnos con el aspecto cuantitativo. Poder investigar lo implícito nos permite analizar supuestos, prácticas de currículo oculto, procesos de producción y significación del conocimiento en maestros, alumnos y de los otros actores como la parte directiva de una escuela o universidad, dicho de otra manera, lo que pretendemos en dicha investigación es profundizar en los hechos, colocando en la mesa diseños abiertos y emergentes desde la globalidad y contextualización.

Uno de las piezas claves para el cambio en la educación es precisamente el docente, dado lo que éste puede proporcionarnos, situaciones valiosas en su quehacer cotidiano, por ejemplo, explicar los supuestos que determinan su modo de actuar, reflexionar y analizar todo aquello que hace, para producir aprendizaje significativo en sus estudiantes; como factor de excelencia académica, debe recuperar su palabra en la escuela; como profesional reflexivo, como investigador, como creador de nuevas metodologías que transformen la educación en lo que es el objeto de estudio de la educación, el proceso enseñanza–aprendizaje, por lo que debe pasar de un plano de intérprete a uno de creador.

Desde esta óptica, la interpretación sirve para comprender a los actores inmersos en un espacio con el objetivo de analizar sus significados, pues interpretar va en el sentido de la reproducción de ciertas acciones (Piña, 2004). Dicha interpretación cobra importancia en cuanto los actores que están involucrados en la universidad: autoridades, docentes, estudiantes, pues por medio de ésta, podemos analizar los significados de cada uno de ellos. Todo individuo, al margen de su función social y de su conciencia en un escenario concreto, despliega una vida cotidiana (Heller, 1977 citado por Piña). Todas las acciones sociales realizadas por cada persona son representadas por un discurso que cobra sentido, en cuanto a lenguaje, acciones, comportamientos, experiencias y saberes.

Para el logro de esta investigación, se utilizan las entrevistas y cuestionarios a profundidad, desde la investigación cualitativa, de carácter interpretativo. El propósito de

la aplicación de entrevistas a autoridades es comprender la realidad desde su perspectiva, desglosar los significados de sus experiencias; obtener descripciones de su mundo y su relación con la vida cotidiana, recoger sus testimonios, su forma de pensar, de sentir respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos (Kvale, 2011). No perseguimos la cuantificación de estos significados, sino lo que se refleja en su discurso, manteniendo una apertura plena a cualquier fenómeno inesperado o nuevo.

Las entrevistas fueron aplicadas a tres autoridades de la Universidad de La Ciénega: el Rector, la Secretaria Académica y el Coordinador de la Licenciatura en Innovación Educativa, puesto que son los representantes de la planeación, organización y gestión de la misma, además de ser los cargos académicos y administrativos más importantes para tomar las decisiones y el producto de los resultados en dicha universidad.

Los temas en los que centramos las entrevistas son: a) Procesos de innovación en la gestión universitaria. Las formas de organizarse; b) Papel del docente; c) Papel del estudiante; y d) Objetivos de formación profesional.

El propósito del cuestionario aplicado al docente consiste en analizar los elementos innovadores de su discurso en relación a su práctica docente. La primera pregunta del cuestionario está relacionada con los rasgos de la personalidad del docente y cómo ha influido de forma positiva en su práctica, luego puede escribir tres respuestas principales consideradas las más importantes, al término de ellas, se le solicita, fundamente cada respuesta. La segunda pregunta es la parte contraria a la primera, esto es, está relacionada con los rasgos de la personalidad del docente y cómo ha influido en forma negativa en su práctica, posteriormente escribe tres respuestas principales consideradas las más importantes, al término de ellas, se le solicita fundamente cada respuesta. La tercera pregunta se refiere a una de las mejores clases impartidas por él: la que le gustó, estuvo satisfecho y que tuvo resultados exitosos. Esto es, desde cómo la planeó, organizó y llevó a cabo. La cuarta y última pregunta, le solicitamos narrar su saber y experiencia cuando un estudiante ha adquirido y dominado el aprendizaje.

El cuestionario que se diseñó para los estudiantes está elaborado con las características similares al cuestionario del docente, también es semicerrado y las preguntas se diseñaron en afirmativo. El propósito del cuestionario es analizar los criterios de aprendizaje que utiliza el estudiante en su discurso y averiguar los elementos innovadores que contiene.

La elección de los grupos muestra obedeció a que un propósito colateral al principal es comparar las respuestas entre ambos grupos y analizar a través de su discurso, si hay diferencias y la evolución en sus respuestas según el semestre que cursaban al momento de la aplicación. Es decir, si su formación académica ha influido en su percepción de las habilidades y aptitudes que requieren para tener una sólida formación académica y sus representaciones de aprendizaje.

La muestra utilizada de estudiantes de la Licenciatura en Innovación Educativa fue de los semestres 4° y 8°. El número de estudiantes a los que se les aplicó el cuestionario fue: grupo de 4° semestres: 19 mujeres y 10 hombres; grupo de 8° semestre 25 mujeres y 3 hombres. Como se aprecia son grupos reducidos.

Se trata que las autoridades, docentes y estudiantes nos compartan sus discursos, experiencias, vivencias, formaciones y cómo se ven traducidos concretamente en una universidad innovadora como la Universidad de La Ciénega, Michoacán. Sobre todo que exista una congruencia de los que se establece en dicha universidad y cómo lo viven y llevan a cabo los actores mencionados.

Consideramos que la forma en que se genera conocimiento en la universidad no sólo depende del éxito de las políticas públicas, o bien, la aplicación de una compleja reforma universitaria. También importa en gran medida la vida cotidiana en las universidades pues ahí figura una serie de perspectivas, estilos de vida, valores, formación académica que se comparten e incluso entran en debate.

Resultados

A continuación se mostrarán algunas voces y experiencias de las autoridades, docentes y alumnos con respecto a los procesos de innovación académica.

De acuerdo a la segunda rectoría de la UCM, ésta considera que la relevancia en sus proyectos, acciones y proyecto innovador es por lo siguiente:

- ❖ Impulso de convenios tanto de servicio social como de servicio comunitario en quehaceres de investigación con empresarios.
- ❖ Generación de proyectos de investigación de los docentes y de prestación de servicios a la sociedad en general, así como con la alfabetización.
- ❖ Desarrollo de la sustentabilidad a través del establecimiento de un jardín botánico que sirva de forma didáctica a toda la población.

- ❖ Trabajar en forma colaborativa con diversas incubadoras de empresas para motivar en los alumnos el ser generadores y no dependientes de empleos.
- ❖ Establecer contactos con embajadores de los cinco continentes para iniciar lazos y el reconocimiento de la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo en el exterior.
- ❖ Desarrollar la apertura en la colaboración comunitaria generando puestos de confianza y toma de opinión colectiva para mejorar las acciones de la actual administración.
- ❖ Vincular a la UCM con empresas de vanguardia en el país relacionadas a la nanotecnología y genómica.
- ❖ Transformar a la UCM en ejemplo de uso de energías renovables y reciclamiento de aguas, así como el aprovechamiento de la lluvia.
- ❖ Impulsar la práctica de deportes diversos y propiciar la apertura de aspectos culturales no sólo para la comunidad universitaria sino con la población en general.
- ❖ Establecimiento de vínculos con cinco Instituciones Educativas de nivel Superior de la región para fomentar la difusión de la ciencia y la cultura.
- ❖ Generar recibos deducibles de impuestos y acercamiento a empresarios para solicitar recursos tanto en efectivo como en especie.
- ❖ Impulsar proyectos para obtener fondos federales que sirvan para compra de equipamiento de laboratorios, además de la cuestión didáctica y de investigación.
- ❖ Participar en el concurso de todos los fondos federales de la SEP, además de hacer lo propio para Secretaría de Energía, SEMARNAT, CONACYT, SAGARPA, entre otros.

Todos estos procesos y acciones pareciera que las lleva cualquier institución de educación superior, sin embargo, cada universidad tiene particularidades diferentes. La UCM ha tratado de resaltar como una institución innovadora haciendo cambios y transformaciones en su estructura académica y administrativa, pues de acuerdo a su testimonio el trabajo colaborativo ha funcionado, pues cada uno de los docentes y coordinadores de las diferentes carreras son los que promueven la creatividad y la innovación. Para nosotros, las anteriores evidencias que llevó a cabo la rectoría, son muestras claras de una cultura de la innovación en la universidad.

Cuando inicia una nueva gestión académica en la UCM resulta complejo en la forma de asumir cada quién su función, no cuestionamos la falta de experiencia docente y

profesional, pues todos los docentes han trabajado en educación superior, sino la forma de asumir los compromisos académicos con los estudiantes en materia de investigación, de impulsar el aprovechamiento escolar al máximo, de retener y ampliar la matrícula, de realizar innovaciones en las trayectorias académicas, entre otros.

Veamos ahora el comentario de la segunda gestión de la Secretaría Académica, dirigido a la forma de cómo trabajan los estudiantes y docentes traduciendo el modelo educativo en la práctica:

[...] como Secretaria Académica no hay una propuesta que yo haya establecido, que diga: “ahora vamos a trabajar sobre las premisas del constructivismo, o por el enfoque por competencias y así es la orientación”, [...] aquí se ha tratado de respetar un modelo educativo centrado en el estudiante, en el aprendizaje, no está definido, de modo que se pueden encontrar prácticas de profesores que están orientados desde la didáctica crítica. También puede encontrar prácticas de los docentes que incluso no podría definir como una práctica conductista, sin embargo, es simplemente por estar adscrito a una propuesta, es algo que estamos revisando, que es objeto de discusión, y sobre todo en profesores de nuevo ingreso que tienen una profesión en educación pues obviamente observan, llegan y dicen cuál es el método educativo, o cuál es el sustento pedagógico, la universidad no lo tiene, en teoría surgió en que se aplicara el enfoque por competencias, mucho de lo que se estructuró de cómo opera la universidad para la formación de los estudiantes responde al enfoque por competencias, pero no estamos trabajando de esa manera, yo no he definido el curso sobre qué método [...]

Es evidente que lo tenemos que hacer, pero igual esa no va a ser una decisión que se tome desde la Secretaria Académica [...] lo necesitamos precisar para que no se diversifique tanto la práctica de los maestros y podamos tener una mejor orientación.

[...] esperamos que sea un proceso de discusión colectiva, de aprendizaje colectivo, de tal modo que podamos llegar en consenso, queremos mantener una propuesta centrada en el aprendizaje [...] ¿Cómo se trabaja usualmente? Si se ha trabajado en que la evaluación sea lo más lejana posible de una perspectiva cuantitativa, eso sí, no esperamos que el docente asigne un 8 o un 10 sólo en la perspectiva de acumulación de conocimientos, si se aplica o no, estamos en ese análisis, pero sí, la evaluación no puede ser a partir de memorización.

Consideramos que a la UCM le falta mucho por reflexionar, analizar, discutir y poner de manifiesto y en vivo la postura de un modelo educativo, que les permita identificarse y orientar el trabajo académico de una manera clara, relevante y pertinente. Es necesario comentar que el modelo educativo a seguir por sí mismo no resuelve ningún rumbo ni traduce los problemas educativos en el nivel superior, sin embargo, es el fundamento filosófico educativo para trabajar en las aulas de la universidad, además de la creencia y la fuerza colectiva y colaborativa de sumar todos los esfuerzos tanto en experiencia e inteligencia que hacen que la UCM vaya avanzando pese a todas sus

limitaciones. Pues como argumenta Muñoz (1995), las instituciones de educación superior deben impulsar la creatividad y las capacidades necesarias para resolver problemas, fomentar y adoptar tecnologías, para organizar y participar en proyectos de desarrollo.

Desde la perspectiva y experiencia del Coordinador de la Licenciatura en Innovación Educativa, pone en la mesa algunos casos en los que profesores hacen diferente una clase:

Tengo que decir que la infraestructura de la universidad nos ha apoyado siempre para realizar actividades de aprendizaje [...] Comparto tres experiencias: Una, en las sesiones de clase impulsamos el Cine-Debate, incorporar cine de arte en las aulas para enlazar el conocimiento con una perspectiva cultural, con lo que refleja la sociedad [...] Dos, impulsamos la salida de campo, enfrentando a los estudiantes con la realidad, el logro fue elaborar un censo de las instituciones educativas de nivel básico, con la idea de saber dónde está posesionada la educación en cifras, con carácter cuantitativo [...] Tres, hemos generado proyectos de intervención, cómo asistir a una población con ciertas problemáticas, estos es, diseñar un plan, establecer un diagnóstico y resolver los problemas con propuestas para mejorar la calidad de vida de las comunidades, por ejemplo, se han trabajado en Cereso, en diversas escuelas, niveles educativos, en educación formal e informal, en comunidades.

El docente innovador procura realizar ambientes de aprendizaje sorprendentes, curiosos, que impliquen retos, aunque también se vaya venciendo la duda, la incertidumbre, la mediocridad, pues es evidente que el docente diferente, reflexivo y alternativo, sea el matiz de su espíritu de cambio y de lucha. ¿Y entonces qué rasgos posee en su personalidad? Para ello el Coordinador comparte tres y responde: uno, es la empatía y la flexibilidad, “ponerse en los zapatos del otro”, comprender y saber convivir con los estudiantes. Dos, el docente debe ser experto en su área de conocimientos y comprometido con su quehacer docente. Tres, el incondicional apoyo en asesoría y tutoría para la formación académica del estudiante.

Recapitulando, queremos aclarar lo que el docente innovador debe ejercer en su práctica: compromiso, carrera de vida, pasión por enseñar y ofrecer aprendizajes relevantes, útiles, productivos, de involucrarse en la escuela participando con tenacidad en proyectos académicos y de investigación. Estar abierto al cambio y comprender nuevos escenarios en educación que permitan la integridad del estudiante.

En el escenario de los docentes, ponemos en la mesa lo positivo, desde su personalidad, tratando de hacer su mejor trabajo en clase, veamos que nos dicen:

❖ “Quiero hacer amena la clase, ambiente favorable para el aprendizaje”.

- ❖ “Aprendo a escuchar a los estudiantes, les explico las veces que sean necesarias”.
- ❖ “La teoría hay que llevarla en la práctica en el salón y en las intervenciones”.
- ❖ “Ser un docente eficiente y crítico”.
- ❖ “No aplico favoritismos con alumnos. Planifico mis clases con esmero”.
- ❖ “Respeto a mis alumnos, genero confianza y motivación, los escucho y los valoro”.
- ❖ “Me apasiona trabajar con problemas educativos en el aula”.
- ❖ “Tengo que ser paciente con estudiantes inquietos”.

¿Qué nos dicen cada una de ellas? vemos impregnado en su discurso el afán de hacer el trabajo docente sin temor a dudas y lo más “perfecto posible”. Es cierto que con la aplicación de este cuestionario pareciera que depositaran sus principales atributos personales, pero también versó “por dentro” ¿cómo eres tú docente en el momento en que trabajas con tus alumnos? Sabemos que lo que han dicho no basta para determinar la personalidad de un docente, sin embargo, si se puede sostener que son testimonios por hacer diferente el trabajo académico, de los que no están en una universidad tradicionales públicas (UNAM, UAM, IPN), pues están en construcción y van logrando hacer un trabajo colegiado, consideramos que esto es importante, pues pareciera que el trabajo únicamente de una universidad, no es suficiente para ofrecer un testimonio evidente de que un cambio innovador en ciertos espacios universitarios se puede lograr desde lo político y social, vinculado a lo educativo.

Si bien en lo negativo de la personalidad “hay que evitar que no figure en el salón de clase”, los docentes tratan de despojarse de ello antes de entrar, sin embargo, es inevitable puesto que se van desenvolviendo en su modo de vida, en su aspecto cotidiano. Importa mucho el lugar de trabajo, la cantidad de alumnos a atender, el gusto de ser un docente como un estilo y carrera de vida, la asignatura a impartir que sea la deseada, entre otros.

No podemos despojarnos totalmente de algo negativo, pues el ser humano va conformando sentimientos y emociones que no son siempre las asertivas, va moldeando de alguna manera nuestro carácter, temperamento y comportamiento. Por ejemplo, la docente_5, pareciera ser que siempre “está de mal humor” o “enojada”, cuando su carácter lo ha forjado así. Sabemos que impone éste tipo de personalidad a primera vista. La docente_1, verdaderamente ha llegado a pensar que los estudiantes deben tener la misma capacidad cognitiva que ella, no es posible que avancen al mismo nivel, pues los estudiantes estudian con sus propias limitaciones, tropiezos, incertidumbres, entre otros,

que van superando paulatinamente hasta consolidar aprendizajes más eficientes. Con los docentes_6 y _7 apreciamos como la informalidad y el estrés, perjudican su labor educativa. Hay ocasiones en que los docentes se “confían” en que ya tienen muchos años impartiendo clase, “dominan” la asignatura, consideran que “repetir” esos mismos conocimientos o ejercicios intelectuales seguirán siendo atractivos. Pues es interesante apreciar que no hablan de una actualización docente que les haya permitido seguir un proceso complejo para que de ahí puedan mejorar su práctica. La docente_4 cuando manifiesta que los alumnos tienen un bajo nivel de hábito de lectura, pues es un problema general del país, en todos los niveles, hasta el posgrado. Hay procesos en los cuáles el docente tiene que trabajar mucho más para lograr resultados más óptimos. Generalmente, el docente “siempre culpa” a los demás compañeros que le antecedieron, porque llegan con él estudiantes que no han sobresalido en procesos de aprendizajes deseados en el currículum.

Finalmente podemos argumentar que la personalidad del docente, ya sea positiva o negativa, influye en la formación del estudiante. Los hallazgos de este apartado pueden contribuir a reducir tensiones propias del docente, a mejorar sus prácticas educativas mediante procesos asertivos, lo llevaría a diseñar intervenciones para alcanzar determinadas metas y objetivos, a resolver conflictos, a ser más empáticos con los estudiantes, a colaborar de manera conjunta. Cabe resaltar que en esta investigación, al utilizar estos instrumentos como el cuestionario para el docente, nunca fue el propósito de que incluso ellos mismos se sintieran como innovadores, reiteramos que es a través del discurso del docente donde podemos apreciar los elementos innovadores.

En cuanto al aprendizaje, podemos valorar y analizar los discursos de los docentes, de acuerdo a la última pregunta “Considero que un estudiante aprendió cuando...”

Docente_8_H	❖ Aplica los conocimientos en sus proyectos y en sus intervenciones educativas.
Docente_7_H	❖ Redacta con sus propias palabras un concepto y es capaz de explicarlo a sus compañeros y a mí. Luego lo aplica para resolver un problema.
Docente_6_H	❖ No memoriza. ❖ Analiza, discute, propone diferentes puntos de vista a un problema. ❖ Diseña y aplica diferentes actividades de trabajo sobre algún

	tema.
Docente_5_M	❖ Mantiene una postura firme, holística entorno a los temas y problemas en forma oral y escrita, en todas sus versiones y modalidades.
Docente_4_M	❖ Cuando hay un diálogo crítico. ❖ Cuando se cumplen con todos los indicadores temáticos. ❖ Se explican la mayoría de dudas.
Docente_3_M	❖ Cuando hay un diálogo crítico. ❖ Cuando se cumplen con todos los indicadores temáticos. ❖ Se explican la mayoría de dudas.
Docente_2_M	❖ Cuando me hacen preguntas derivadas del tema. ❖ Cuando relacionan los temas con su vida, en otras experiencias y cuando lo ponen en práctica.
Docente_1_M	❖ Relaciona su problema educativo con su contexto, después se revisa en clase cada caso. ❖ Cuando realizan investigación y luego confrontan las teorías educativas, de aprendizaje, además se dan cuenta cómo se vive este fenómeno.

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar todas las respuestas de los docentes consideran que aprender tiene sentido, de acuerdo a una serie de propósitos para generar ciertos resultados. No se trata de ver quién respondió más criterios, o qué docente tiene mayor razón, pues consideramos que todas las respuestas son de gran relevancia, que cada una de ellas contiene seguridad en expresar que los estudiantes han aprendido en diferentes momentos y espacios.

¿Qué relación existe entre la función de la enseñanza y lo que aprende el estudiante? Si la innovación del docente está dentro de los procesos reflexivos y los estudiantes aprenden a pensar de manera diferente entonces es necesaria la interacción entre el docente y el estudiante. Ciertamente es que con los saberes, habilidades y actitudes del docente utilizados para compartir sus enseñanzas éstas se verán reflejadas en el estudiante, lo que espera el docente es observar evidencias básicas de la formación de ese estudiante.

Los docentes no argumentaron cuál es el método de aprendizaje que utilizan para que los estudiantes aprendan, lo cual no era el propósito de la pregunta, sin embargo, con la determinación del cómo aprenden podemos ubicar estos métodos.

Con relación a las aptitudes y aprendizaje, los alumnos mencionaron las siguientes respuestas. Comparativamente, entre cuarto y octavo semestres hay diferencia en el discurso:

- Las respuestas de los estudiantes de cuarto semestre son más dispersas, heterogéneas y dan más responsabilidad sobre su propio aprendizaje a factores externos como el profesor y las calificaciones del semestre. Las habilidades/aptitudes mencionadas en las afirmaciones 1 y 2 (principalmente responsabilidad, participación, puntualidad, valores) se disocian, en la mayoría de los estudiantes, de su concepto de aprendizaje. Es decir, por ejemplo una alumna menciona que las aptitudes necesarias para un estudiante son *responsabilidad e interés* en el aprendizaje, pero al analizar su respuesta a la afirmación *Aprendí si...* nos dice que se guía por el dicho “si me caigo, me levanto”. Otro estudiante menciona que las aptitudes necesarias son *ser participativa, saber más de los temas vistos, llevar a la práctica los conocimientos, creativa, exponer, responsable*. Sin embargo, menciona que aprendió si *deja de creer en cosas negativas*.
- La responsabilidad que dan a los profesores para adquirir conocimientos es de mucho peso, por ejemplo, una alumna menciona que aprendió *si el maestro es buena onda, si no da tanta teoría porque esto la duerme*; sin embargo, menciona que las aptitudes necesarias en un estudiante son *dedicación, responsabilidad, no conformismo, repasar lo estudiado, practicar y gusto por la materia*. Otra alumna señala que las aptitudes deseables en un estudiante son *iniciativa, responsabilidad participación observación, saber escuchar*. Pero, en contraparte, señala que aprendió *si los profesores son más flexibles a la hora de explicar*.
- Para los estudiantes de octavo grado, el aprendizaje depende más de ellos y ven a la escuela, al profesor y a las materias, como elementos que ayudan en su formación siempre y cuando ellos lean, cuestionen a sus profesores, lleven a la práctica social y educativa los conocimientos, investiguen en diversas fuentes. Siguen mencionando de manera recurrente al profesor, aunque ya en el sentido de cuestionarlos, “toman en cuenta a sus docentes y tutores como una orientación.” Algunas respuestas indican que un porcentaje menor de estudiantes, sigue considerando a la escuela como la responsable de su formación, como los siguientes comentarios: “aprendí si entro a clases”, “depende del esfuerzo del profesor por sacar la materia adelante y de las metodologías y herramientas que se apliquen para facilitar y que sea flexible el

aprendizaje para los alumnos”. Sin embargo la gran mayoría reporta hacer uso de otras fuentes de consulta como la investigación, la lectura, sus propios proyectos, la toma de decisiones ante los imprevistos en campo.

- Un discurso que nos llamó la atención fue el siguiente “yo aprendí que no necesitas de un examen para saber si aprendiste o no; sino que hay veces que tenemos que ser auto críticos para conocer qué es lo que sabemos realmente”: Aquí observamos un deslinde total entre calificaciones y aprendizaje, es decir, el alumno da mucha más relevancia a lo que él puede hacer con lo que sabe, a la autovaloración de su propio aprendizaje, independientemente de los exámenes y las calificaciones que se derivan de estos.
- En la relación entre aptitudes y aprendizaje, también observamos que existe una correlación más estrecha en los alumnos de octavo semestre. Por ejemplo, el alumno del inciso anterior, señala como aptitudes deseables en un estudiante “ser sociable, comprometido con el trabajo colaborativo, ser analítico, leer”. Es decir, deducimos a través de su discurso, que el ser analítico, formarse a través de la lectura, trabajar colaborativamente es más importante para él y, en consecuencia, los exámenes pasan a segundo término. Este es un ejemplo ilustrativo de construcción de aprendizaje.

En términos generales podemos dirigir los resultados en dos direcciones. Por un lado, la mayoría de los alumnos de cuarto semestre señalan:

- Aptitudes deseables en los alumnos, pero éstas no son tomadas en cuenta para definir su propio aprendizaje.
- El papel del profesor es central para la mayoría de los alumnos, ya que la escuela, las materias, el profesor, las calificaciones son las que deciden si el alumno aprende o no, colocándose el alumno a sí mismo, como un alguien que va a recibir conocimiento, pero no a participar en la adquisición del mismo.
- Algunos estudiantes señalan a factores incluso ajenos al ámbito escolar (refranes o creencias) como responsables de su aprendizaje.

Por otro lado, los alumnos de octavo semestre:

- Siguen dando peso importante al papel de la escuela, del profesor como formadores de su aprendizaje, pero en un sentido distinto, ya que los profesores se convierten en orientadores, en alguien a quien se puede cuestionar, lo que dice sirve para ser objeto de análisis, incluso el mismo conocimiento.
- En su mayoría, se percibe una relación más estrecha entre las aptitudes y el aprendizaje. Se ven a sí mismos como constructores de su propio aprendizaje, capaces de proponer proyectos comunitarios, llevarlos a la práctica y modificarlos de acuerdo a las contingencias que surjan.
- Muchos reportaron ser responsables de realizar sus propias investigaciones por medio de la lectura analítica, el uso de las nuevas tecnologías, hacerse responsable de la adquisición y desarrollo de sus habilidades para mejorar su aprendizaje.

Podemos observar que el aprendizaje es un proceso, se realiza en y durante toda la vida, se aprende de acuerdo a objetivos, incluso es necesario que exista un ambiente favorable, una motivación y un interés por los estudiantes. Vimos también con claridad, que los semestres continuos de la licenciatura siempre tendrán una complejidad, cada uno de ellos con mayor exigencia, se denota que los de octavo semestre desarrollan más capacidades metacognitivas, aprendizajes autorregulados por ellos mismos, en este sentido, como el aprendizaje es por etapas, los estudiantes de cuarto hacen uso de estrategias, en tanto, los de octavo ya están incluso elaborando su protocolo de investigación, están consolidando un desarrollo; los estudiantes de cuarto todavía mantienen una relación pedagógica con el docente; los de octavo, ya investigan con mayor autonomía y mayor complejidad, comparten hallazgos que incluso el docente todavía no ha explorado, pero puede orientar la investigación.

Finalmente, sabemos que es difícil abarcar todo un testimonio en un primer discurso inicial, puesto que pueden faltar más elementos de otra naturaleza, sin embargo, para fines de nuestra investigación, el discurso que haya sobresalido por parte de ellos lo consideramos pieza clave para entender cómo lograron sus proyectos y/o intervenciones educativas, y qué resultados tuvieron con sus profesores, amigos, novio, trabajo, familia, comunidad, es decir, lo que fue para ellos más representativo. Hemos escogido algunas narraciones, las podremos explicar de la siguiente manera:

Mi proyecto de titulación es proponer un plan nutricional para eliminar el consumo de comida chatarra en escuelas de nivel básico. Esta inquietud comienza por un trabajo de intervención

donde el objetivo era revisar si se cumplía el currículum del profesor de educación física, en la primaria Ignacio A. Gudiño. Después de esta investigación, llegué a los resultados de que sufren de una mala nutrición por el alto consumo [...] Maneje la teoría necesaria con ayuda de mi asesora [...] los padres por no hacerles un alimento saludable les compran una gran cantidad de alimento chatarra [...] tendrían que tomar conciencia, tener más conocimiento tanto físico como psicológico [...] dañan sin querer la salud de sus hijos [...]

Este estudiante demuestra dos situaciones importantes. Uno: Comparar y analizar si lo que se propone académicamente en las sesiones de clase el profesor de educación física mejora la obesidad de los niños, esto es atacar el problema de esta infancia, independientemente si a ellos les genera una prevención. Dos, manejo de teoría para contrastar. Lo que llama la atención es de qué manera el estudiante hace el vínculo del profesor con el resultado cotidiano de los niños: manejo de hábitos de nutrición, adecuados ejercicios de acuerdo a su masa corporal, prevención de enfermedades; a pesar de que existe una ley en la escuela que prohíbe la chatarra. Cuando dice utilizar la teoría, para ellos es designar cuál y qué autores pueden contribuir a fundamentar su proyecto, parte de lo que preguntan a la asesora (de tesis), cuando realizan intervenciones los estudiantes, por lo menos son dos y hasta tres profesores que acompañan el proyecto.

Conclusiones

Podemos sostener que los procesos de reflexión en la universidad pueden consolidarse si las universidades dinamizan sus estructuras y realizan cambios institucionales pertinentes, alcanzan mayor pertinencia para conducir nuevos modelos de innovación en la gestión del conocimiento, en la investigación y en la tecnología, puesto que la creación de una universidad innovadora garantiza el inicio de un cambio en la calidad de los conocimientos, con nuevas carreras, mayor organización en el proceso educativo, en el bienestar y desarrollo integral del estudiante, lo que aprende lo manifiesta en su comunidad, en las colonias más próximas de la universidad.

Los procesos de innovación académica que viven los actores de la UCM no están regulados, ni es una prioridad para los docentes. La docencia particulariza su interés: generar aprendizajes que no se le olviden a los estudiantes, que lo que aprenden lo puedan utilizar en la vida cotidiana. Existe exploración, experiencia vívida, asesorías y tutorías en el trabajo que desarrollan como parte de su formación docente. Por supuesto, son conscientes que les falta hacer investigación, que se deben actualizar en forma pedagógica, que sus clases sean más didácticas y vinculadas a lo más real.

La prospectiva de impulsar cambios, mejoras e innovaciones en la educación superior y en las universidades, no consiste en que todas sean necesariamente innovadoras, más bien, que generen sobre todo, procesos de reflexión entre los actores y dinamicen las estructuras que todavía tienen débiles. En este sentido se tendrá que vencer algunos retos:

Las universidades tradicionales sin cambios seguirán ofreciendo sus cursos habituales, sin responder claramente a las nuevas demandas sociales. En particular sólo entrarán marginalmente en el amplio campo de la educación de por vida, se percibirán más como una perturbación que como una oportunidad. La investigación preponderante en todos los campos será la básica, con un alto componente individual y sin un objetivo explícito de interacción con los sistemas de innovación. La multidisciplinariedad sólo avanzará lentamente, tanto en enseñanza como en investigación.

Las universidades tradicionales adaptadas tratan de mantener su organización y actividades, pero respondiendo a los retos más evidentes. La enseñanza seguirá siendo presencial casi en exclusiva, pero existirán algunas experiencias de formación on-line. Aunque los alumnos y profesores seguirán siendo “locales” se buscará una mayor movilidad de ambos. La investigación pasa progresivamente de ser una tarea individual a constituir una labor colectiva, con participación incluso de otros centros de dentro y fuera del país.

Las universidades con estrategias nacionales o locales, tenderán a encerrarse en su entorno geográfico y sólo marginalmente buscarán integrarse en las tendencias de globalización. Por tanto, la competencia externa por alumnos o profesores no será una preocupación importante, resguardados en su territorio (mercados cautivos, financiación garantizada, cultura y lengua). La movilidad de estudiantes y profesores seguirá teniendo un ámbito local. Un reducido número de centros de especial calidad tenderán a integrarse en redes internacionales. Aparte de la educación tradicional de jóvenes, se atenderán las necesidades locales de formación de por vida.

La alternativa para las universidades más dinámicas será aceptar la necesidad de una estrategia global que, sin olvidar sus importantes conexiones locales, considere la interacción con instituciones, profesores y alumnos de otros muchos países. Esas universidades con estrategia global harán un uso intenso de las TIC y de la incorporación a redes. Los estudiantes elegirán sus cursos en la red educativa global y, por tanto, deberán competir (y cooperar) en un mercado internacional de cursos on-line.

En la investigación también es indispensable las redes de calidad, y será frecuente la figura del profesor que una su labor en formación con la participación en proyectos con instituciones externas y cierta capacidad empresarial para conectar investigación y difusión social de sus innovaciones.

Referencias

- Barnett, R. (2002). *Claves para entender la universidad en una era de supercomplejidad*. Barcelona, Pomares.
- Clark, B. (1997). *Las universidades modernas: espacios de investigación y docencia*. México, UNAM-Miguel Ángel Porrúa.
- Casanova, H. (2006). *Universidad y cambio: las tensiones del porvenir*. En *Reflexiones y propuestas universitarias en la sociedad del cambio*. De Rosa Martha Romo Beltrán [Coord.]. México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Derrida, J. (2002). *Universidad sin condición*. Madrid, Trotta.
- Dewey, J. (1989) *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre el pensamiento y el proceso educativo*. Barcelona, Paidós.
- Dridiksson, A. (2005). *La universidad de la innovación. Una estrategia de transformación para la construcción de universidades del futuro*. México, CESU-Plaza y Valdés-UNAM.
- _____ (2007). *La universidad en las sociedades del conocimiento*. México, UNESCO.
- Fairclough, N. (2003a). *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. Londres: Routledge.
- Fairclough, N. (2003b). *El análisis crítico del discurso como método para la investigación en Ciencias Sociales*. En R. Wodak & M. Mayer (Eds.). *Método de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa. pp 179-203.
- Gibbons, M. et al. (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona, Pomares-Corredor.
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e Identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona, ediciones Península/ Ideas.
- Hargreaves, A. (2003). *Enseñar en la sociedad del conocimiento*. España, Octaedro,
- _____ (1994). *Profesorado, cultura y posmodernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado*. Madrid, Morata.
- Heller, A. (1998). *Sociología de la vida cotidiana*. Península, Barcelona.
- Piña, J.M. (2004). *Investigación educativa: interpretación de la vida cotidiana escolar*. En *Cultura y procesos educativos*, Juan Manuel Piña y Claudia Beatriz Pontón, [Coord.], México, UNAM-CESU-Plaza y Valdés, pp. 49-74.

Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes*. I. Métodos. Madrid: Muralla.

Schön, D.A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona, Paidós.

UNESCO, (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento. Informe mundial*.
<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>

Zeichner, K. (1995), *Los profesores como profesionales reflexivos y la democratización de la reforma escolar*. En *Volver a pensar la educación*. Vol. II, Prácticas y discursos educativos, Congreso Internacional de Didáctica, Barcelona, Morata. pp. 74-85.

Visión y perspectivas de los sectores (estudiantes y docentes) ante la situación actual

César Uriarte Villa
Escuela Superior de Economía/IPN

Antecedentes

La humanidad desde su inicio, ha venido evolucionando a través de sus distintos modos de producción; desde que el hombre aparece en hordas organizadas para la caza y pesca, recolección de frutos y en la defensa de los animales salvajes y de las inclemencias del clima. Procurándose los medios de producción: arcos, flechas, lanzas, pieles para cubrir su cuerpo, el descubrimiento del fuego, la domesticación de animales y plantas; volviéndose sedentario al vivir en las aldeas, al dedicarse al pastoreo y a la agricultura. Pasando por varias etapas, desde el comunismo primitivo, matriarcado, patriarcado, esclavismo, feudalismo, mercantilismo, hasta nuestros días en el que coexiste el capitalismo financiero e industrial, y un cuasi-socialismo (China, Vietnam, Cuba y Corea del Norte) ya que no del todo, estos países siguen los preceptos del marxismo.

Asimismo, del capitalismo financiero surge el liberalismo económico y de éste, el neoliberalismo, modelo político, económico y social que actualmente prevalece en el mundo capitalista, donde éste es regido por la oligopolización mundial de la economía, es decir, por las grandes empresas: bancos, industrias automotriz, militar, acero, cementera, refresquera, de telecomunicaciones, etcétera. O sea, la existencia de unas cuantas empresas nacionales y multinacionales que controlan a casi todos los países de la orbe a través del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos), Tratados de libre comercio, Acuerdo Transpacífico, a través, del Consenso de Washington.

En tales sistemas de organización social, siempre ha estado presente la educación, aplicándose la transmisión de conocimientos de distintas formas, conduciéndose así, durante el transcurso de la historia de la humanidad, bajo el dominio de unos cuantos en detrimento de las mayorías al existir la propiedad privada de los medios de producción; todo ello, conlleva a la alienación, enajenación y explotación del hombre por el hombre, como lo señala Carlos Marx en su obra *El Capital*, tomos I, II y III.

Como una crítica al sistema educativo imperante, como corolario, Paulo Freire señala que “la educación verdadera es praxis, reflexión, y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo y liberar al pueblo a través de la educación para lograr una nueva y auténtica sociedad, es convulsionar el orden anacrónico en el que estamos inmersos” (Freire, 2009, S.XXI, *La educación como práctica de la libertad*).

Por lo cual, el aparato ideológico principal, es el escolar en la reproducción de las relaciones de producción capitalista, según Althusser, 2009. Como prueba de ello se tiene la reforma educativa, aplicada por el Estado mexicano, en forma punitiva y represiva, sin bases científicas, misma que fue recomendada por la OCDE, más no por la UNESCO de la ONU. Puesto que si se pretende el desarrollo humano, fin último de la educación, se deben tomar en consideración a todos los agentes involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir: profesores, alumnos, familia, autoridades escolares, gobierno, sociedad y al último consultar, a los organismos internacionales, en México, se hizo todo al revés.

Crónica del docente que quisiéramos ser

Partiendo de que el ser humano y la sociedad construyen su propio destino, porque tanto el docente que somos, como el que quisiéramos ser, se erige como su propio arquitecto, tomando como base la experiencia y la influencia ejercida de algunos maestros, libros, grado de concientización al redimensionar la realidad e interrelacionarse la teoría con la praxis, para transformar en forma crítica-dialéctica la naturaleza y el mundo que nos rodea y a la sociedad. Pensando y reflexionando siempre en forma dinámica, sin atavismos ni conservadurismos que nos impidan seguir creando, produciendo en aras de una libertad que desentrañemos lo ilimitado, porque por medio de la educación, la investigación es constante y nunca es acabada, debido a que todo está en movimiento, dialécticamente hablando.

Por eso, si nos quedamos estáticos perjudicaremos al alumno y a la sociedad, al aplicarse una educación bancaria como lo señala Freire, al tomar al alumno como objeto más no como sujeto de cambio, lo volvemos un reproductor más no un productor; tenemos que incentivarlo, hacerle sentir un verdadero sujeto transformador para lograr que verdaderamente sea un humano consciente de sus actos, destrezas, habilidades, aptitudes y actitudes. Debemos arrojar al vacío todos los lastres, y enarbolar la empatía y poner a funcionar nuestros cinco sentidos, para seguir enfrentando la larga noche de la

opresión a la que permanentemente nos enfrentamos, puesto que la única forma de ser libres es la educación crítica-reflexiva, para alcanzar el desarrollo humano integral, y así, trataremos mejor de justipreciar de dónde venimos, quiénes somos y hacia dónde vamos, ya que la ignorancia es muy atrevida, porque un pueblo desinformado se descontextualiza de su entorno político, económico, social y cultural, y es presa fácil de su infortunio.

El proceso humano

El hombre se forja asimismo, debido a que la adquisición de conocimientos es permanente, todo está en completa evolución transformándose constantemente, nada permanece fijo, todo cambia; por ello, el humano, según la Universidad Iberoamericana, en su filosofía educativa, define seis dinamismos: creatividad, espíritu crítico, solidaridad, libertad, integración afectiva y apertura de lo ilimitado. Si a esta filosofía le agregamos la del materialismo histórico dialéctico, pasaríamos de la ortodoxia a la heterodoxia, es decir, la crítica reflexiva- dialéctica materialista frente a la idealista que por siglos, la religión ha manipulado a la humanidad, engañándola hasta convertirla en la servidumbre humana que es. Solo podrá el hombre quitarse esas cadenas a través de la educación que busque el desarrollo humano integral.

Así pues, el hombre debe ser creativo, con espíritu crítico, libre de dogmas, ser solidario, buscando siempre la justicia, es decir, la no explotación del hombre por el hombre y que a éste se le retribuya su trabajo en términos de su productividad marginal, o sea, a su capacidad, experiencia y a su preparación, porque al no ser así, se darán las crisis de toda índole. Para evitar tal situación, el humano debe humanizarse con integración afectiva, amor por la belleza, la naturaleza y fraternidad sincera, y por último, el humano debe dar pié a lo ilimitado, porque somos seres perfectibles, con restricciones de toda índole, para así trascender los límites. Para lograr los seis dinamismos en cuestión, se requiere la autoapropiación de conocimientos para poder obtener el desarrollo humano en la educación.

Desde el descubrimiento de América, auspiciado por España y Portugal, a la fecha, con la implantación de las relaciones sociales de producción abocadas a la explotación del hombre, los indígenas y esclavos de origen africano eran sometidos y alienados por la religión, negándoles su condición humana. Situación existente en la actualidad en las étnias que habitan México, y en la clase obrera y trabajadora donde el rector de la economía, es el sector empresarial privado, y el Estado su protector, el trabajador, el

estudiante, el maestro, están enajenados en su mayoría, volviéndolos reproductores del modo de producción capitalista con su modelo neoliberal depredador y usurpador de los anhelos legítimos de libertad y de una mejor calidad de vida de la ciudadanía. Tal modelo, fue creado por Milton Friedman, F Hayeck, Lionel Robins, entre otros, en 1944, para que no siguiera la injerencia del Estado a través del gobierno como regulador de los agentes económicos en todos los rubros de la sociedad, desplazando con ello el Keynesianismo, creado para paliar la gran crisis suscitada en el periodo 1929-33, provocada por el liberalismo económico, éste sirve como marco referencial para crear el citado modelo neoliberal, que en la actualidad, opera en el mundo capitalista en sus vertientes financiera e industrial como rector de la globalización mundial de la economía, es decir, la aldea global.

En México, se tuvo una educación nacionalista y científica con el General Lázaro Cárdenas del Río, presidente de la República, fundador del país moderno que tenemos, de la nacionalización de la industria petrolera, de la creación del Instituto Politécnico Nacional y varias leyes y decretos en apoyo al campo, a la industria, al transporte, etcétera; asimismo, la aportación valiosa de los siguientes presidentes mexicanos que prosiguieron a realizar grandes obras de infraestructura en todos los sectores, dándole con ello, viabilidad al proyecto-nación señalado en nuestra Constitución, al nacionalizar el sector eléctrico Adolfo López Mateos, y la creación de empresas, universidades, carreteras, escuelas, hospitales, etcétera, es decir, estaba presente el estado benefactor, como ya se señaló antes, regulador de la actividad económica y del sector empresarial, asimismo, inversor en áreas estratégicas para el país, donde se lograron tasas de crecimiento económico que oscilaban en un 8 por ciento, y no en menos del 2 por ciento que se dio a partir del modelo Neoliberal de 1982.

Por otra parte, de 1982 a la fecha, como se señaló antes, México cambia de modelo económico, político y social al implantar el Neoliberalismo, ideado principalmente, por las grandes empresas oligopólicas enemigas del Estado benefactor y de la sustitución de importaciones, y obviamente de la regulación y control de las mismas. Por ello, este modelo, desregula y propone que sean las fuerzas productivas del mercado las que determinen la asignación de recursos, ventas de bienes y servicios y una mejor distribución del ingreso, creando con ello una gran corrupción en todos los niveles del gobierno y de la sociedad.

Pero por tal razón, la praxis contrasta con la teoría que le da sustento a tal modelo, al no existir una verdadera competencia en las distintas industrias empotradas en los

sectores de la economía, debido a que el verdadero rector, es la empresa oligopólica, o sea, la existencia de grandes empresas en los sectores primario, secundario, terciario, y el cibernético, ya que éstas dominan todo el espectro político, económico y social del país, puesto que los partidos políticos, la iglesia, los medios de comunicación, el sistema educativo, el ejército, entre otros, tienen al pueblo mexicano, y a los pueblos del mundo subyugados, mediatizados, y por tanto, vacunados contra un verdadero cambio social a corto y mediano plazo, por la gran dependencia cultural y educativa ejercida por tales superestructuras nacionales y extranjeras.

Tal dominio del mundo capitalista subdesarrollado por el capitalismo financiero neoliberal, sustituto del Keynesianismo (intervención del Estado en la vida económica y regulador de tales oligopolios), con sus políticas de toda índole impuestas a través del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la OCDE, y los tratados de libre comercio, entre otros Organismos Internacionales, a las órdenes de las grandes empresas transnacionales en detrimento de los países subdesarrollados del mundo y, particularmente, el de México, que claman justicia, libertad, soberanía y una verdadera distribución del ingreso en las familias que afloran en su emancipación, ya que viven en la pobreza extrema y media, más de la mitad de la población mexicana y de los países tercermundistas. Tal orden de cosas conllevan a la ausencia en la igualdad de género, sobreexplotación infantil y de la fuerza de trabajo de distintas calificaciones y especialidades, delincuencia organizada en contubernio con parte de los tres niveles y de los tres poderes de gobierno: federal, estatal y municipal, y el ejecutivo, legislativo y el judicial, respectivamente, implicando ello, una gran corrupción con la correspondiente concentración de la riqueza en manos de unos cuantos, arrojando a más del 50% de la población económicamente activa del país a la economía informal por la poca capacidad de respuesta que tiene dicho modelo en el otorgamiento de empleos bien remunerados, ya que la precariedad del mismo existe y persiste en todos los sectores económicos, así como también el desempleo cada vez mayor y subocupación en el campo y casi el abandono del mismo.

La privatización de más de 1200 empresas públicas y las reformas estructurales, como corolario de todo lo anterior, han impactado en términos generales en forma negativa en la supuesta sociedad del conocimiento mexicano, ante una ignorancia tan atrevida que se ha vuelto apátrida, misma que constituye el poder fáctico del *status quo* prevaleciente en los Estados Unidos Mexicanos y en los países pobres del mundo.

En forma sumaria, se citan a los siguientes autores: “Eduardo Galeano: El mundo tal y cual es, transpira violencia por todos los poros y está sometido a una cultura militar que enseña a matar y a mentir”; “Fidel Castro: Un mundo mejor es posible, han proclamado y repiten cada vez con más fuerza cientos de miles de intelectuales y dirigentes sociales. Ese mundo mejor, que dependerá de variados factores, no sería concebible sin la educación”.

Por lo anterior, cabe señalar el orden de cosas mundial y nacional, provocado por el *establishment* del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, y de su oligarquía, encabezado por su presidente Donald Trump, que viene a ser lo mismo que su contrincante perdedora de las elecciones pasadas, Hillary Clinton, promotora ésta de las Reformas estructurales hechas en México en beneficio del vecino país y de la oligarquía mexicana y de los funcionarios corruptos, más no del pueblo mexicano.

Visión y perspectivas de los sectores (estudiantes y docentes) ante la situación actual

Las políticas sociales y las fallas del mercado. “Ahora bien: es evidente que, ante la magnitud de la rápida propagación de la pobreza en todo el continente, el Estado deberá diseñar un conjunto de políticas sociales que neutralicen y corrijan los desquiciantes efectos de las “fallas” del mercado, que en América Latina han demostrado una colosal ineptitud para resolver los problemas de la educación, la vivienda, la salud, la seguridad social, el medio ambiente y el crecimiento económico, para no citar sino los ejemplos más corrientes. El costo de no hacer nada –pagando tributo al dogma neoliberal– será inmenso, no sólo en términos de sufrimiento humano, sino también de desempeño económico a mediano y largo plazo y de estabilidad democrática”. (Boron, Atilo A, *et al*, 2003: 62-63)

“En la actual fase de globalización, la precariedad y la exclusión social afecta cada vez a más poblaciones y de una manera cada vez más fuerte. Las múltiples caras de esta opresión contemporánea, la humillación, la pobreza, la ignorancia y la explotación, tienden a una banalización y normalización insoportable. Los Estados se desentienden paulatinamente de la acción social y de su responsabilidad en la satisfacción de las necesidades más elementales de la población, mientras refuerzan su papel represivo en materia de seguridad pública. El derecho y las políticas públicas se someten cada vez más a los intereses económicos y financieros supranacionales, engendrando efectos

nocivos para el futuro de la humanidad y del planeta”. (Garibay, Françoise, *et al.*, 2014: 17).

Tomando como referencia tales antecedentes, y dada la situación y los retos de toda índole que tiene y enfrentará México y el resto de los países del mundo, en la actualidad y en el futuro, la educación representa una herramienta toral para que éste, y tales países, puedan avanzar y alcanzar los ideales de paz, libertad y justicia social, para que con ello se logre un desarrollo humano integral, ecuánime y original para nuestro país, y de reciprocidad solidaria y de respeto de todos los demás países, para hacer retroceder la pobreza, la exclusión, las incomprensiones, las opresiones y los conflictos sociales, económicos, políticos y culturales, ocasionados por la desmedida acumulación de la riqueza en manos de unas cuantas personas, en detrimento de la mayoría, situada principalmente en los países en vías de desarrollo y subdesarrollados y en menor grado, en los países industrializados hegemónicos éstos de los primeros. Para tal consecución, se requiere de una democracia participativa y representativa incluyente de toda la sociedad, es decir, de todos los actores inmersos en ella, enarbolando para tal propósito, la bandera única para ser libres: la educación, combatiendo la alineación, enajenación al evitar que la escuela sea una reproductora fehaciente del *status quo* prevaleciente, al cobrar conciencia profesores, alumnos, autoridades escolares, familia y todo el contexto político, económico, social y cultural.

Tal problemática se presenta porque las políticas de educación son criticadas o excluidas por motivos económicos y financieros, al relegarse al final de las prioridades, siendo que éstas, constituyen un proceso constante de mejoramiento de los conocimientos y de la capacidad técnica, pero sobre todo, de la estructuración privilegiada del individuo y sus relaciones grupales y con el exterior.

Por lo anterior, se tienen desilusiones del progreso económico y social de los países desarrollados, al incrementarse la desocupación y exclusión, en todos los sentidos en las naciones subdesarrolladas, al aumentar la desigualdad de manera dramática, según el estudio “una economía al servicio del uno por ciento”, de la organización humanitaria Oxfam: 62 ricos poseen recursos equiparables a los de la mitad más pobre de la población global, y el patrimonio de 70 millones de súper adinerados, es superior al de 7 mil millones de personas, debido a los impuestos insuficientes a grandes capitales y transferencias a paraísos fiscales, entre otras razones, y las fortunas de 4 mexicanos acaudalados equivalen al 9% del producto interno bruto (La jornada, 18/01/2015: 22).

Para un mayor conocimiento del comportamiento de los docentes y de la formación de los alumnos, se requiere ver la evaluación curricular como un proceso por el cual se tiene un juicio de valor que permite la toma de decisiones en base a un diagnóstico, y lleva implícita una integración del conocimiento realizada por la Escuela, involucrando los perfiles de ingreso (proceso de formación) y el perfil de egreso, y las competencias y habilidades del alumno para incorporarlo al aparato productivo. Obviamente, el docente tiene como reflejo el objetivo-imagen en su relación de trabajo en el aula, siendo un referente que le permite su autoevaluación, sus capacidades, habilidades, experiencias y competencias que constantemente se someten a prueba durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. “Todo currículo contempla los perfiles de ingreso y egreso del estudiante, analizando sus habilidades y capacidades, que le permiten reconocer sus propios límites y expectativas reales cuando se enfrente al hecho laboral”. (Pérez Gándara, Benjamín Moisés, 2014: 35).

Como uno de los actores principales del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo constituye la plantilla docente, en este caso se toma el número total de docentes adscritos en la Escuela Superior de Economía (ESE), tanto de base como interinos, que guían, orientan, forman y enseñan a los alumnos en el nivel superior, abocándose a los distintos programas del plan de estudios y cuyo currículo va desde el formal hasta el flexible. El docente dispone de la infraestructura y apoyo de las autoridades educativas. En dicho proceso, tiene cabida la educación tradicional y la moderna, siendo ésta última la predominante, o sea, el modelo por competencias. En este respecto, los docentes reciben constantemente cursos de actualización tanto por el I.P.N como por la ESE., además se les incentiva proporcionándoles becas al desempeño académico y por desarrollo de proyectos de investigación, (estos dos últimos puntos, solamente a docentes de base). Sin embargo, la carga académica es mayor para los interinos que para los que cuentan con base, representando ello una acción laboral anticonstitucional, puesto que nuestra Carta Magna, establece en su artículo 123, y su reglamentaria Ley Federal del trabajo: “que a trabajo igual la remuneración debe ser igual”, implicando ello, que los salarios de los interinos son inferiores a los de los docentes de base y de tiempo completo.

Siendo la cantidad total de profesores en la Escuela Superior de Economía de 350, de los cuales 138, son de base y de tiempo completo, o sea, de 40 horas semana-mes; 46 son de medio tiempo, es decir, de 20 horas semana-mes; 135 docentes con menos de 19 horas semana-mes; y 31 interinos.

Para los actores de la educación, los modelos educativos son representaciones simplificadas de la realidad que muestran cómo funciona el proceso enseñanza-aprendizaje, sus aciertos y deficiencias. En el caso de la ESE, si bien impera el modelo por competencias, se aplican otros modelos como el conductismo, constructivismo, humanista, etcétera. Todo ello conlleva a un modelo ecléctico, es decir, disciplina, orden, autoaprendizaje, conocimientos previos, incentivos, interactivos, dinámicas de grupos, etcétera.

Es necesario conocer la situación en materia de reprobación y deserción escolar, y sobre ello, cierto obra señala que “Estudios realizados han puesto en evidencia que las situaciones de fracaso en las escuelas no obedecen únicamente a factores de índole individual, sino por el contrario, la estrecha relación que existe con elementos de tipo socioeconómico, político y cultural; de manera que la deserción y la reprobación escolar son fenómenos corrientes y no exclusivos del nivel básico”. (Zúñiga Vázquez, María Guadalupe, 2008:12).

Por su parte, Vicent Tinto (1992:139):

1. Dice que “Deserción es una forma de abandono”. Define como desertor “todos los alumnos que abandonan las instituciones de educación superior”.
2. Dice que deserción son “todas las formas de abandono, al prescindir de sus características individuales”.
3. Señala como deserciones institucionales “a los movimientos migratorios de alumnos hacia otras universidades del sistema.”
4. Llama deserción temporal “a la interrupción temporal de los estudios formales”.
5. Llama desertores tempranos “a los alumnos que contemplan el abandono durante los primeros semestres”.
6. Dice que la deserción “refleja la ausencia de integración social e intelectual en la corriente predominante de la comunidad y de los apoyos sociales que proporciona tal integración”. (Tinto, Vicent 1992:21)

Como corolario, se tiene que la eficiencia terminal es la culminación de una licenciatura en determinado momento, tomando como referente al total de alumnos que iniciaron la carrera un número de años antes, por ejemplo, al periodo de estudio del problema en cuestión 2010-2015. Por ejemplo, véase cuadro No. 1. Donde en 2010

ingresaron 1006 alumnos, y egresaron 509; en 2014, y en 2011 ingresaron 927 estudiantes, y egresaron 535; en el año 2015, siendo el número de titulados para este último año de 393, observándose una eficiencia terminal de 42.39 %; por tal motivo, debe investigarse las principales variables que han causado esa situación y su probable solución.

Cuadro No.1

Generaciones 2010-2014, y 2011-2015 y matrícula inscrita actual 2017-2

Generación 2010-2014 Ingresaron en agosto 2009 Egresan en diciembre de 2014		Generación 2011-2015 Ingresaron en agosto de 2010 Egresaron en diciembre de 2015		Matrícula Inscrita Actual 2017-2	
536	femenino	533	Femenino	1362	Femenino
470	Masculino	394	Masculino	1545	Masculino
1006	Total	927	Total	2907	Total
Egresaron	509	Egresaron	535		

Fuente: Depto. de gestión escolar, Escuela Superior de Economía, del Instituto Politécnico Nacional.

Por lo tanto, la reprobación es la cantidad numérica o porcentual de alumnos (as) que no acreditan una o varias materias, al no obtener los conocimientos requeridos en los planes y programas de estudio de cualquier grado o materia, y por ello, deben de repetir tal grado o curso, según corresponda. Para efectos del presente trabajo sobre perspectivas de alumnos y docentes la eficiencia terminal, es un concepto total, y por tal razón a continuación se puede apreciar la información en el cuadro No. 2:

Cuadro No. 2

Índice de reprobados del 2010-1 al 2015-2:

Años	Total de Alumnos Inscritos	Total de Alumnos Reprobados	% de Reprobados
2010-1	3464	615	17.75
2010-2	2835	489	17.25
2011-1	3613	649	17.96
2011-2	2918	471	16.14
2012-1	3497	636	18.19
2012-2	3100	639	20.61
2013-1	3454	804	23.3
2013-2	3160	795	25.2
2014-1	3498	993	28.4

2014-2	3113	976	31.4
2015-1	3420	1178	34.4
2015-2	2974	1103	37.1

Fuente: Depto. de gestión escolar, Escuela Superior de Economía, del Instituto Politécnico Nacional.

La deserción escolar, es cuando un alumno voluntaria o involuntariamente abandona sus estudios, sin haberlos cubierto en forma íntegra de acuerdo a los programas y al plan de estudios de la Licenciatura en Economía. Las causas de tal deserción pueden ser: académicas, económicas, sociales, políticas, culturales, psicoeducativas y la familia. Al justipreciarse en el cuadro anterior, que el año 2010, el índice de reprobados en toda la matrícula (3464 alumnos) fue de 17.75% (615 reprobados); y para el 2015, de 2974 alumnos inscritos reprobaron 1103, representó un aumento al significar del 37.1 %, o sea, más del doble.

En relación a lo anterior, “En México se reporta mayor escala de desempleo entre los trabajadores con mayor preparación académica. De ésta forma, las personas que tienen nivel medio superior o superior, conforman casi 47 por ciento del total de la población desocupada. Además, en el primer trimestre de este año, se crearon nueve veces más empleos eventuales que permanentes.

Un informe sobre el comportamiento del empleo al primer trimestre del año (2017) de la firma Manpower revela que de casi 2 millones de personas que buscan trabajo, poco menos de 909 mil, tienen estudios superiores, es decir, alrededor de la mitad de los desempleados.

Al medir la cantidad de pobladores desocupados por nivel de preparación, reveló (dicha firma) que en nuestro país, contrariamente a lo que sucede en la mayor parte del mundo, a las personas que cursaron preparatoria o tienen estudios superiores les es más difícil obtener un puesto de trabajo.

Según un análisis elaborado por ésta firma, del universo de desempleados, sólo el 5 por ciento declaró tener primaria incompleta, y el 13 por ciento, terminada. Asimismo, 36 por ciento concluyó la secundaria, y 47 por ciento, tienen nivel medio superior o superior, lo que es sumamente contradictorio.

Por ejemplo, en Estados Unidos los datos son totalmente contrarios, pues los ciudadanos con mayor preparación tienen las tasas de desempleo más bajas y con mayores ingresos. Dicho informe añade que los empleos eventuales urbanos, reportaron al mes de marzo de este año, un crecimiento de 5.2 por ciento. En cambio, los trabajos

permanentes tuvieron un aumento de 1.4 por ciento, con 224 mil 63 empleos". (Muñoz Ríos, Patricia, *La Jornada*, 17-IV-2017: 14).

Por ello, la sociedad educativa basada en la adquisición, la actualización y el uso de los conocimientos, tiene funciones que interesa resaltar en el proceso educativo, ya que la sociedad de la información desarrolla y multiplica las posibilidades de acceso a los datos y a los hechos, al permitir el acceso de todos a la información, recabarla, seleccionarla, ordenarla, manejarla y utilizarla, adaptándose la educación a los cambios de la sociedad, sin dejar de lado el saber ya adquirido, los principios y los frutos de la experiencia.

Y la universidad podrá superar la oposición enfrentada en forma equívoca por la lógica de la administración pública y la del mercado de trabajo, al encontrar nuevamente su misión intelectual y social en la sociedad, siendo garante de los valores universales y del patrimonio cultural, lográndose con ello, una mayor autonomía de las universidades. Especialmente en las naciones pobres como México, en las que las universidades deben ser determinantes para examinar las dificultades actuales, tomando en consideración su propio pasado, tienen la obligación de llevar a cabo una investigación que contribuya a la resolución de los problemas más graves. Correspondiéndoles, también, hacer la propuesta de nuevos enfoques que logren construir en forma efectiva un futuro mejor.

Asimismo, la universidad debe formar tanto en el terreno profesional como en el técnico, a sus futuros representantes y a los titulados de grados superiores y medio, requeridos por el país, para así salir de los ciclos de pobreza y subdesarrollo, en el que se encuentra actualmente.

Para alcanzar tal objetivo, hay que evitar demasiadas reformas estructurales unilaterales, como la actual reforma educativa, que no toma en cuenta a los principales actores de la educación, ya que se anula el objetivo perseguido, al no dar al sistema el tiempo necesario para adecuarse del nuevo cambio y hacer que todos los agentes de la reforma puedan participar en ella. El fracaso de muchas reformas, por el enfoque demasiado radical o excesivamente teórico al no capitalizar las enseñanzas útiles que deja la experiencia o rechazan el acervo positivo heredado del pasado, perturbando a los docentes, a los padres de familia y a los alumnos, condicionando su disposición a aceptar y posteriormente llevar a la práctica.

Tres agentes son la piedra angular en el éxito de las reformas educativas: en primer lugar, la comunidad local, y sobre todo, los padres de familia, los directores de los establecimientos de enseñanza y los docentes; en segundo lugar, las autoridades públicas, y por último, la comunidad internacional. Resulta evidente, además, que los

intentos de imponer las reformas educativas desde arriba o desde el exterior fueron un fracaso rotundo. Tal parece que es el caso de la reforma educativa hecha por el gobierno mexicano, causando ello una serie de problemas, por ser punitiva y laboral más que educativa, al no seguir la recomendación de la UNESCO, en términos del Informe presentado por la Comisión Internacional Sobre la Educación para el Siglo XXI.

Por lo tanto, ninguna reforma dará resultados positivos sin la participación activa del cuerpo docente. Por esta razón, la Comisión, recomienda que se presente una atención prioritaria a la situación social, cultural y material de los educadores. Por ello, es necesario intensificar y dar una nueva perspectiva al diálogo entre la sociedad y los docentes, así como entre los poderes públicos y sus organizaciones sindicales.

La educación es un bien colectivo al que todos deben poder acceder, admitido ello, es posible combinar fondos públicos y privados, que tomen en consideración las tradiciones de cada país, su nivel de desarrollo, estilos de vida y distribución de ingresos.

Hay que adaptarse sin negarse a sí mismo, edificando nuestra autonomía en dialéctica con la libertad y la evolución de los demás y dominar el progreso técnico, con éste propósito, es pertinente enfrentarse al desafío de las nuevas tecnologías de la información, retomando y actualizando la educación durante toda la vida, para conciliar la competencia que estimula, la cooperación que fortalece y la solidaridad que une.

La educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal. Es necesario, para ello, empezar por comprenderse a sí mismo en esta suerte de viaje interior jalonado por el conocimiento, la meditación y el ejercicio de la autocrítica.

Nada puede reemplazar al sistema formal de educación en que cada uno se inicia en las materias del conocimiento en sus diversas formas. No se puede sustituir a la relación de autoridad, pero también de diálogo, entre el maestro y el alumno, es pues, el maestro quien ha de transmitir al alumno lo que la humanidad ha aprendido sobre sí misma y sobre la naturaleza, todo lo que ha creado e inventado de esencial.

Las exigencias de entendimiento mutuo, de diálogo pacífico, y de armonía, es decir, de lo que más carece nuestra sociedad, conlleva a insistir en forma especial en uno de los cuatro pilares presentados e ilustrados como las bases de la educación: aprender a vivir juntos conociendo mejor a los demás, su historia, sus tradiciones y su espiritualidad, y a partir de ahí, crear un espíritu nuevo que impulse la realización de proyectos comunes o la solución inteligente y pacífica de los inevitables conflictos, gracias a la comprensión de

que las relaciones de interdependencia son cada vez mayores, y a un análisis compartido de los riesgos y retos del futuro. Es una utopía necesaria y esencial para salir del peligroso ciclo alimentado por el cinismo o la resignación. Se piensa con esto en una educación que genere y sea la base de este espiritualismo nuevo, lo que no quiere decir, que se hayan descuidado los otros pilares de la educación, que proporcionan los elementos básicos para aprender a vivir juntos.

Tales pilares son: aprender a conocer, aprender a hacer, y por último aprender a ser. Como tesoros están enterrados en el fondo de cada persona, la memoria, el raciocinio, la imaginación, las aptitudes físicas, el sentido de la estética, la facilidad para comunicarse con los demás, el carisma natural del dirigente, etcétera, conformando todo ello, la necesidad de comprenderse mejor a uno mismo.

La educación, pues, constituye un bien colectivo que no puede regularse mediante el simple funcionamiento del mercado, como se señala en el Informe a la UNESCO-ONU, de la Comisión Internacional, Sobre la Educación para el siglo XXI, presidida por Jaques Delors: “La Educación Encierra un Tesoro”.

Conclusiones

- La educación como coadyuvante primordial del desarrollo humano integral, requiere de una profunda y verdadera reforma educativa que involucre a todos los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Los docentes deben de redimensionar la teoría con la praxis y aplicar el método científico a través del método dialéctico-histórico, mediante la investigación-acción en la educación, con modelos educativos formadores, creativos y transformadores de la realidad, donde el alumno sea un sujeto de cambio social y no sea tomado como un objeto que se aliene, enajene y sea un reproductor del *status quo* prevaleciente.
- Los alumnos deben adquirir la concientización y aprovechar los saberes ya adquiridos, para desarrollar, innovar, crear e investigar lo conducente para su desarrollo científico, aplicando sus capacidades, habilidades, destrezas, aptitudes y actitudes para su superación personal y social, y no permitir ser tratados como objetos, sino como seres abocados a la transformación del entorno político, económico, social y cultural del país.

- El entorno socio-político-económico-cultural-psicoeducativo y familiar, tal contexto, influye de manera muy importante en la eficiencia terminal, por el aspecto social-económico y político, asimismo, por el ingreso familiar que repercute en el aprovechamiento escolar del alumno y por los estratos socio-culturales de donde proviene éste. El sistema político-económico, dada la reducción constante del presupuesto en materia educativa y la política-psicoeducativo-social aplicada y reproductora del *status quo* prevaleciente, que va en detrimento de los agentes educativos: alumnos, maestros, autoridades educativas de la institución y del país.
- Paradójicamente, en nuestro país la gente entre más preparada esté se le dificulta más conseguir empleo que la no está preparada; motivando ello una baja eficiencia terminal de los que ingresan respecto de los que egresan titulados.
- El modelo neoliberal debe de ser combatido y desaparecido de la faz de la tierra, por ser el causante de la gran depredación social, económica y política de los pueblos, al auspiciar la precarización salarial, la acumulación de la riqueza en unas cuantas manos, el desmembramiento de países subdesarrollados, la cancelación del futuro promisorio de los jóvenes y de la calidad de vida de la humanidad. Para luchar contra dicho modelo, se debe visualizar y eficientizar el sistema educativo acorde al desarrollo humano integral, para que así, tanto docentes como alumnos, tengan las perspectivas halagüeñas y la condicionante para el logro de tales fines, es indispensable desaparición de tal modelo.

Referencias

- Delors, Jacques, *et al*, (1994). *La Educación Encierra un Tesoro. Informe Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Compendio*. Ediciones Unesco, ONU.
- Freire, Paulo (1969). *La Educación Como Práctica de la Libertad*. Siglo XXI, 53ª ed., México, D.F.
- Garibay, Françoise y Séguier, Michael (Coord.) (2014). *Pedagogía y Prácticas Emancipadores. Actualidades de Paulo Freire*, reeditado por la Dirección de Publicaciones del IPN, México.
- Marx, Carlos, (1972). *El Capital, T-I-II-III*. Fondo de Cultura Económica., México
- Muñoz Ríos, Patricia, (17-IV- 2017). *Cuanto más Preparado un Trabajador, más Probabilidad de ser Desempleado: Manpower*, Periódico La Jornada, México.
- Pérez Gándara, Benjamín Moisés, (2014). *Metodología de la Evaluación Educativa*. Dirección de Publicaciones, IPN, México, DF.
- Sader, Emir, Gentili, Pablo, Comp. (2005). *La Trama del Modelo Neoliberal. Mercado, Crisis y Exclusión Social. La Sociedad Civil Después del Diluvio Neoliberal Por Boron, Atilo A.* Ed. CLACSO, Digital: libro nauta Argentina.
- Zúñiga V., María Guadalupe (2008). *Deserción Estudiantil en el Nivel Superior: Causas y Solución*. Ed. Trillas, México, D.F.

Visión y perspectivas: educar para la vida más allá del mercado

Myriam García Piedras
Escuela Superior de Economía/IPN

I. Preámbulos introductorios

Discurrir y reflexionar en torno del papel que juegan las universidades, los centros de investigación, los institutos tecnológicos en pleno siglo XXI es algo necesario y fundamental.

Idealmente la educación debe ser un transformador social, no servir como una herramienta en la ampliación del capital. La educación es una pieza clave si se busca disminuir la desigualdad económica, político-social, cultural, contrarrestar la injusticia, la discriminación, el analfabetismo intelectual de orden socio-político, así como plantear soluciones a los embates ecológicos. En otras palabras, se requiere educar para la vida tanto personal como colectiva.

Asimismo las problemáticas sociales, políticas, económicas y ecológicas no sólo aquejan a nuestro país, por lo que deben ser analizadas y reflexionadas a partir de un panorama global; así, la educación se eleva como un horizonte del debate crítico-propositivo para poder enfrentarlas.

El día de hoy, nos hemos reunido para discurrir sobre el papel que juega la educación en México, principalmente la educación superior, factor clave en la transformación social. Se ha consensado un diálogo interinstitucional, entre el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), dos de las instituciones públicas más importantes de nuestro país; dicho convite es un símbolo de unión solidaria ante el embate que pone en riesgo la educación pública en nuestro país; este diálogo simboliza la construcción de puentes de ideas, posturas y propuestas que reposicionen la importancia de la educación pública en México.

Se expone un ideal, la educación debe apostar por el desarrollo nacional (en todas sus vertientes), trascendiendo los intereses de las políticas neoliberales que han intentado

por todos los medios posibles, reducirla a un mero instrumento de la ampliación del capital.

La implementación del “proyecto neoliberal” ha sido la mayor embestida contra el desarrollo nacional, imponiéndose de forma violenta desde hace ya algunas décadas. Siendo la educación uno de los últimos bastiones que todavía ha resistido. ¿El problema? no sabemos por cuánto tiempo.

II. Neoliberalismo y la dialéctica educativa

La educación debe formar seres íntegros, capaces de desarrollar todas sus facultades intelectivas y afectivas, incidiendo tanto en la transformación de su ser vital, como del entorno, en aras del bien social.

Sentado esto, encuentro en la educación una especie de dialéctica, la cual opera en dos vertientes. Una propositiva-formativa. La otra, negativa-deformativa. Su parte propositiva-formativa desarrolla las facultades lógico-racional, lúdica-imaginativa, afectiva-sentiente y espiritual de los educandos, incidiendo en su madurez intelectual y afectiva, generando el desarrollo de la consciencia en pro del bien personal, social y ecológico. Mientras que la negativa-deformativa, reproduce, legitima y perpetua un sistema de dominio (cualquiera que éste sea), alienando a los educandos a reproducir y operar dentro de éste. Se puede decir que la educación genera el desarrollo y la ejercitación de una consciencia personal, social y ecológica (en su defecto no la desarrolla ni ejercita). La educación y el contexto socio-político-económico-cultural se corresponden mutuamente en el desarrollo (o no) de la consciencia.

Ahora bien, Erich Fromm (1983) sigue la antropología de Marx, apuntando que el trabajo es una de las vías de autorrealización, ya que el trabajador encuentra parte de su sentido de vida, a la vez, adquiere consciencia de sí mismo mediante el trabajo. La educación forma para trabajar. Es importante matizar que el trabajo no se reduce a la lógica productivista. Recuperando el sentido ontológico del trabajo en el pensamiento de Marx; el trabajo es la transformación que realiza el sujeto de su entorno. Fromm encuentra en los procesos transformativos, el horizonte necesario para que el sujeto encuentre un sentido de vida. Y qué mejor, mediante la transformación del entorno qué es el trabajo en aras del bien personal, social y ecológico. Desafortunadamente el capitalismo ha reducido el trabajo a un ámbito productivista (destruyendo paulatinamente

su fundamentación ontología) y, la educación funge como una herramienta clave para la reproducción del capital.

Es importante apuntalar, dependiendo de la idea de vida que tiene cada sociedad, qué incidirá en los modelos educativos, sociales, económicos, científicos, ecológicos, etcétera. Por ejemplo, si un país tiene como propósito el desarrollo de la vida en todas sus dimensiones: social, política, cultural, científica, ecológica; implementará modelos (políticos, económicos, educativos, sociales, científicos, ecológicos) en aras de ésta, materializándose en la justicia social, la equidad económica, el desarrollo cultural-intelectivo, el equilibrio ecológico, etcétera. Por el contrario, si el capital está por encima de la vida, apostando por la reproducción del capital, entonces, ideará e implementará modelos acorde a tal propósito como sucede en la globalización capitalista mediante la imposición de modelos que sólo busquen la reproducción del capital y la privatización de los bienes nacionales; precisamente las políticas neoliberales son las encargadas de esto, exponencializando así, la marginación, pobreza, la violencia, el desastre ecológico, etcétera, etcétera.

Desgraciadamente parece que el capitalismo ha llegado para quedarse. El conservador Francis Fukuyama anunció *El fin de la historia*. Para el pensador, la caída del Muro de Berlín simbolizó un hito de imposición y legitimación del capitalismo¹, bajo la idea de que es el paradigma por excelencia, gracias a que el socialismo sucumbió. Así, que *El fin de la historia* es la globalización del capital; para lo cual requiere del neoliberalismo, operando como la ingeniería social del capitalismo. Y la educación juega un papel fundamental en la implantación de este nuevo orden global.

Infortunadamente la implementación de las políticas neoliberales en la educación han exponencializado su parte negativa-deformativa, reduciendo la “naturaleza humana” a la máxima expresión del *homo oeconomicus* (antropología del capitalismo voraz y rapaz), despojando del educando sus facultades lógico-rationales, lúdico-imaginativas, afectivas-sentientes y espirituales, mediante la tecnificación y mecanización de la vida (y de su vida) a través de las fuerzas productivas. El sentido de vida se reduce a la ampliación del capital, y, con esto, se subsume la vida del educando y del trabajador a “concebirse” como una pieza más del engranaje. Bajo este contexto, el modelo por competencias es el instrumento educativo que implanta dicha ingeniería psicosocial.

Dieterich (2001) apunta que Margaret Thatcher fue una de las grandes teóricas y precursoras del neoliberalismo, teniendo como propósito dismantelar el estado de bienestar, reduciéndolo a su mínima expresión, buscando minar las políticas de la

seguridad social, la salud, educación, el arte, la ecología, etcétera, condición necesaria para que el capitalismo productivista y financiero se convierta en la directriz del nuevo orden global; con esto se exponencializa el *darwinismo social* -ósea el más apto sobrevive y el menos perece-.

La sobrevivencia reside en la capacidad de poder pagar (o no) la salud, educación, seguridad social, vivienda, etcétera. Bajo esta lógica, los ciudadanos se reducen a consumidores, quienes tengan el poder adquisitivo de pagar por su educación, salud y vivienda, podrán formar parte de la “aldea global” mientras los pobres o los menos aptos, sí perecen, es consecuencia de la selección natural, ya que son incapaces de adaptarse al capitalismo voraz, rapaz e inhumano. Detrás de ésta lógica perversa, la política social del Estado pretende ser aniquilada en aras de la ampliación del capital.

En México, Miguel de la Madrid Hurtado fue el presidente quien instauró el neoliberalismo, sucumbiendo ante los intereses de Bretton Woods, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, al hacerlo, olvidó que la gobernanza debe servir a la patria, no al dinero. A partir de ahí, el poder del Estado ha ido sucumbiendo en aras del capital y con esto las políticas educativas, de salud, ecológicas, de seguridad social, etcétera, se han privatizado para producir ganancias, difuminándose la posibilidad de un desarrollo nacional en beneficio de la sociedad mexicana.

I. El modelo por competencias: la tecnificación de la educación

El modelo por competencias es la “metodología pedagógica” del capitalismo, el cual se ha implementado poco a poco bajo la consigna de que la globalización llegó para quedarse, mediante la tecnificación educativa, subsumiendo al educando dentro del sistema productivista, y con esto, se desenraizan los referentes simbólico-culturales de los países en donde se impone.

Castoriadis (2002), apuntala: una sociedad funciona en la medida del *imaginario social*, esto es, una sociedad funciona en la medida que su *imaginario social* se reproduce en todas las dimensiones. En otras palabras, el capitalismo global funciona sólo si se *imagina* como una sociedad global que (re) produce y consume plusvalías. Por lo que la “estructura sistémica” necesita globalizarse, subsumiendo a todos los órdenes de la vida a su *imaginario social*. La educación se convierte en una pieza clave para dicho propósito. El capitalismo y el neoliberalismo edifican una ingeniería educativa.

No es gratuito que promuevan las carreras en ingenierías, licenciaturas en administración de empresas, la nano medicina, consultorías en finanzas, etcétera, y denigren las carreras que no producen *plusvalor* como las artísticas y las humanidades, aunado a que éstas últimas, potencializan el desarrollo cognitivo y afectivo del educando; siendo un factor clave, capaz de irrumpir la dialéctica deformativa (ésta última produce alienación y mecanización del educando).

El modelo por competencias es la implementación de las políticas neoliberales en la educación. Un modelo que tiende a la tecnificación, el cual está edificado en “producir capital humano a las empresas”. *Se considera que serán adquiridas por los individuos en grupos fabriles o escolarizados; se considera al profesor, al administrador en su caso, facilitador del ambiente para aprehenderlas; se considera, en fin, que utilizará técnicas, métodos flexibles e innovadores, uso pleno de las TIC.* (Torres, 2010, p.-40).

El filósofo mexicano Torres, parafraseando a Perrenoud, señala que el modelo por competencias busca la identificación de situaciones-problemas que permitan buscar una resolución eficaz, siendo posible cuando el ambiente modifica al individuo; metodología que tiende a preparar al educando a insertarse en los ambientes laborales y sea capaz de “resolver” las cuestiones productivas y técnicas del capital, jamás se pretende que el educando desarrolle sus facultades crítico-reflexivo en aras de la justicia social.

El modelo por competencias se auspicia del conductismo y del funcionalismo, los cuales direccionan a la educación en responder a los estímulos-respuestas. En palabras más fuertes, se pretende que el educando se domestique y sea capaz de resolver problemas en beneficio de la empresa; modelo que asemeja a un semillero que reduce el *homo sapiens* a *homo oeconomicus*, insertándolos en el mercado laboral, direccionalizando el sentido profesional, mayoritariamente a ingenieros administrativos que la mayor de las veces operan como técnicos, a pesar de sustentar un título universitario o un título de nivel superior, debido que sus funciones se reducen a operar y reproducir los intereses de la empresa, negando su potencialidad creadora vital y, con esto, se niega el papel de la educación a formar seres íntegros.

Si bien, los defensores del modelo por competencias tratan de negar los planteamientos anteriores, promoviendo su implementación bajo (la falacia), de qué este modelo ejercita las facultades cognitivas. Se les pregunta entonces: ¿por qué se han tratado de erradicar las materias de lógica, ética, filosofía, civismo, historia, y se introducen materias como la computación y el inglés? Un claro ejemplo, la Universidad Complutense de Madrid trató de extirpar la Facultad de Filosofía en el 2016,

acontecimiento no tan lejano a lo que acontece en nuestro país, ya que las materias de filosofía, lógica, civismo e historia se han quitado, o en el mejor de los casos, se han reducido sus contenidos en todos los niveles educativos. Asimismo, los programas de matemáticas han diluido su complejidad-teórica. En los bachilleres se introdujeron materias que “ayudan a formar” jóvenes para laboral en los *calls centers*, como vigilantes en las casetas u operadores de ciertas funciones administrativas. Retomo la “anécdota” de un profesor, quien un día comentó que en uno de los bachilleres se enseñaba a Marx al son del rap, “producto pedagógico” de las competencias, con esto, se diluye paulatinamente el pensamiento crítico-reflexivo.

Si alguna vez hemos “participado” en algún curso del modelo por competencias, sabemos de lo que hablamos, por lo menos yo, me he topado que el desarrollo lúdico-creativo se devalúa hasta rozar en lo absurdo. Por ejemplo, una profesora de matemáticas re-presentó lo siguiente: para enseñar una matriz matemática, teatralizó un parto, en el cual, un profesor represento a una mujer embarazada dando a luz y mientras acontecía la simulación del parto, la profesora “explicaba” las matrices ¿matemáticas? ¡Teatralidad absurda! Otro fatuo ejemplo, consistió en proyectar una secuencia de imágenes, luego se preguntaba a los asistentes, si alguien recordaba el orden y cuáles eran las imágenes, el sentido del ¿ejercicio cognitivo?, la memorización secuencial, el cual no potencializa de ninguna forma el desarrollo de las facultades del educando, pero que si conduce a reforzar el estímulo-respuesta. Estímulo-respuesta de jugar teatralmente mientras se “enseña” las matrices matemáticas o memorizar las secuencias de meras imágenes; ejemplos que muestran cómo se subestiman las facultades del educando. Dos ejemplos reales que muestran la direccionalidad de cómo se “debe” enseñar las competencias en el nivel superior. No es gratuito que los profesores o docentes, ahora se les nombre *facilitadores*.

Se puede decir, el modelo por competencias es la parte deformativa de la dialéctica educativa, ya que tecnifica la inteligencia educativa, a la vez que construye una ingeniería del capital humano. Las empresas requieren operadores alienados, no sujetos pensantes, críticos o reflexivos que sean capaces de cuestionar las fuerzas del mercado, las cuales reproducen y recrudecen la desigualdad económica, la violencia, la injusticia, el desastre ecológico, etcétera.

La gran contradicción reside en que a los educandos, se les deforma para servir al sistema y éste mismo, los pauperiza, material, intelectual y espiritualmente. Máxima forma de domesticación que busca *la inducción de la voluntad para incrementar los porcentajes*

de la renta privada; la cuestión, en pocas palabras, de la deshumanización laboral (y de la vida escolar) puesta al servicio de la plusvalía. (Torres, p. 51).

La educación se subsume a la lógica empresarial, no pretende formar sujetos capaces de transformarse a sí mismos ni a su entorno; mediante una lectura hermenéutica, las competencias se suscriben en un contexto productivo que significa: capacidad productiva, contexto laboral, desempeños productivos, flexibilidad estudiantil y laboral. De esta manera el modelo por competencias es el subsistema estructural de la reproducción del capital productivista y financiero. No es gratuito que *El Consejo de Normalización y Certificación de Competencia Laboral (Conocer) de México, indica: competencia es la capacidad productiva de un individuo que se define y mide en términos de desempeño en un determinado contexto laboral, y no solamente de conocimiento, habilidades, destrezas y actitudes; éstas son necesarias, pero no suficientes por sí mismas para un desempeño efectivo. (Cf. Torres, p.- 49).*

La ingeniería social del capitalismo encuentra en las competencias el motor productivo. Las competencias son las estrategias neoliberales dirigidas a la educación que imprimen a los discursos pedagógicos la tónica de su lógica económica (...). Es precisamente aquella función de la educación, la que altera el neoliberalismo cuando construye el discurso escolar, universitario, pedagógico gubernamental o masmediático, postulando el fin de las dimensiones históricas e ideológicas (y por lo tanto imaginarias), aplicando directamente la ecuación costo-beneficio económico. En términos de esa ecuación, se altera tanto la definición de la educación como la categoría calidad, que ocupa un lugar destacado en el discurso neoliberal. El neoliberalismo utiliza indicadores de calidad ajenos a la lógica educacional y reduce el análisis a las articulaciones de la educación con la economía. (Puiggrós, 1996, 10).

Así que el modelo por competencias es el instrumento de (re) producción laboral y técnica que “deforma” al educando a introyectar (de forma subconsciente); su existencia se reduce a operar como una pieza más en la reproducción del capital, con esto, se cosifica y codifican sus relaciones interpersonales y vitales. De igual forma se le introyecta lo importante de la vida, que se reduce a producir y “poseer” dinero a costa de todo, hasta por encima de la vida, aniquilando la posibilidad de generar una consciencia a favor de la justicia social, de la equidad económica, del equilibrio con el medio ambiente, agudizándose los desastres humanos y ecológicos.

II. La educación como transformador social

¿Qué importancia tiene la educación en el desarrollo de México?, ¿qué papel juegan las universidades, los centros de investigación, los institutos tecnológicos en nuestro país? Preguntar por esto, implica contextualizar a la educación en un panorama que parece se ha instrumentalizado en aras de la ampliación del capital, conllevando a un retroceso significativo en su potencialidad-formativa. El modelo por competencias ha olvidado el sentido científico, humanista, estético y profesional, ya que sólo se aboca en reproducir los ambientes laborales al servicio del capital. De lo contrario diseñarían planes educativos que trascendiesen la lógica de la empresa. Preguntar por la situación de la educación superior es fundamental en un panorama como el actual, en donde cada vez más, la educación se supedita a intereses ajenos a ella.

Afortunadamente en los principios fundantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y de la Universidad Autónoma de México (UNAM) se inscriben los valores que permiten recobrar y redimensionar la parte substancial de la educación. La sentencia, *por mi raza hablará el espíritu*, promulgada por José Vasconcelos, invita a reflexionar por el sentido humanista de la educación universitaria. Vasconcelos pretendió con el nacimiento de la UNAM, se materializaran los ideales de la Revolución Mexicana, permitiendo la consolidación de un Estado que se edificase sobre la ciencia, tecnología, las tradiciones socio-históricas y culturales, trascendiendo cualquier forma de intervencionismo extranjero y, con ello, la posibilidad de hacer una historia de lo mexicano, partiendo así de lo particular a lo universal.

La historia de México pudiese formar parte de la historia universal, desde su particularidad contextual, no como un apéndice de ésta. No es gratuito que el pensador haya soñado con la *raza cósmica*, capaz de difuminar cualquier sentido de superioridad racial. La libertad vasconceliana pretendió triunfar sobre la opresión-conquistadora mediante la posibilidad de que los países colonizados encontrásemos la libertad en nuestra historia. No en modelos ajenos a nuestra historia. Idea que necesitamos recobrar y redimensionar en tiempos de globalización económica, esta última es otra forma de dominación, la cual ha ido subsumiendo a las diferentes sociedades a su lógica rapaz.

Se encuentra en el lema de la Universidad Nacional Autónoma de México, una de las posibilidades liberadoras para que México desarrolle su potencial intelectual-espiritual, permitiéndole resolver sus problemáticas a partir de su particularidad histórica y una forma de liberación se halla en trascender en el modelo por competencias, el cual no

corresponde con el contexto mexicano. Por lo que se encuentra en la educación un horizonte liberador en la medida de que propulse el desarrollo nacional.

Por su parte, el lema del Instituto Politécnico Nacional, *la técnica al servicio de la patria*, señala que el desarrollo de la técnica moderna debe estar al servicio de la sociedad mexicana, no de los intereses del capital y mucho menos del extranjero; principio que han olvidado los gobiernos actuales de corte neoliberal, los cuales se han rendido ante la avaricia, despojando a la nación de su riqueza social y natural, privatizándola en aras del capitalismo clientelar, agudizado las brechas socio-económicas, agudizándose cada vez más la violencia.

Tampoco se puede olvidar que el Instituto Politécnico Nacional fue creado para dar cabida a los hijos de la clase trabajadora, permitiendo impulsar el desarrollo social y económico. Sin embargo año con año, el ingreso se ha convertido en un tremendo martirio para muchos jóvenes y más para los hijos de las clases más desprotegidas el acceder a la educación superior, destruyendo así uno de los preceptos que dieron origen al IPN.

La técnica al servicio de la patria se debe reposicionarse como uno de los ejes nodales en las políticas del desarrollo económico, político y social. No podemos olvidar que el gran auge de PEMEX (Petróleos Mexicanos) se debe a la capacidad de los muchos egresados del IPN, empresa que ocupó el lugar diez entre las empresas petroquímicas más importantes a nivel internacional; desafortunadamente ha sido destruida (precisamente) por estos gobiernos neoliberales al entregar y repartir el petróleo al “capitalismo de cuates”ⁱⁱ es como “regalárselo” a las grandes transnacionales. En lugar que la gran riqueza de la nación propulsara el auge del desarrollo nacional.

El construir puentes de reflexión entre el Instituto Politécnico y la Universidad Nacional, en específico, entre la Escuela Superior de Economía y la Facultad de Filosofía, nos invita a reposicionar y redimensionar el papel que juegan la educación pública en nuestro país. En ambas instituciones, en sus principios fundantes se encuentran algunas vías de reflexión que son capaces de irrumpir con la dialéctica deformativa de la educación que produce el modelo por competencia. Y al hacerlo se potencializa la parte propositiva-formativa de la educación.

Para concluir

Es importante reflexionar en torno a las condiciones históricas y culturales de cada sociedad. A pesar de que la globalización económica se haya transterritorializado, ésta no puede funcionar en una geografía de la misma forma que en otra, debido que las circunstancias no son homogéneas. Por ejemplo, los países llamados primermundistas tienen intereses distintos a los nuestros. Los primeros, pretenden mantener su poder hegemónico. ¿Cómo se puede auspiciar la implementación de un modelo educativo que está al servicio del capital y no a favor del desarrollo nacional?

La educación debe estar al servicio de la sociedad mexicana jamás en su contra. Tampoco se puede olvidar que un proyecto de nación debe estar al servicio del bien de la patria, no de los intereses del mercado.

En la medida que los modelos educativos se guíen por el bien social, se pueden generar e implementar estructuras políticas económicas, sociales, culturales, ecológicas que lo desarrollen y propulsen. Necesitamos recobrar el valor de nuestra raza, recuperar nuestras raíces perdidas y sobre todo, el comprender que el conocimiento y el saber tecno-científico, debe estar orientado en el desarrollo de la vida.

Referencias

- Castoriadis, Cornelius. (2002). *Figuras de lo pensable. Las encrucijadas del laberinto VI*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Dieterich, Heinz, *et al.* (2001). *La sociedad global, educación, mercado y democracia*. México, Joaquín Mortíz.
- Fromm, Erich. (1983). *Marx y su concepto del hombre*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Puiggrós, Adrian. (1996). “Educación neoliberal y quiebre educativo”, en *Revista Nueva Sociedad*, núm. 146, noviembre-diciembre 1996, México, pp. 90-101.
- Torres, José Alfredo, *et. al.* (2010). *Educación por competencia. ¿Lo idóneo?* México, Torres Asociados.

ⁱ . Sólo se apuntala, el capitalismo no sólo es un sistema de reproducción económica, también es una “estructura sistémica” el cual busca subsumir a todos los órdenes de la vida en su ampliación y reproducción a costa de lo que sea. Si bien reproduce las fuerzas productivas también introyecta *estilos de vida*; estos tienden a deformar la psique del sujeto para que éste se aisle y no encuentre un sentido de vida, “creyendo” que el dinero se lo dará.

ⁱⁱ . Frase utilizada por la académica Denisse Dresser.

Colaboradores

- **J. Guillermo Domínguez Yañez** es Maestro en Docencia e Investigación, Licenciado en Economía, ambas por la Universidad Nacional Autónoma de México, Cuenta con una especialización en Enseñanza Superior por la Universidad La Salle y un Diplomado: Reflexiones sobre la práctica educativa a nivel superior. Ha impartido cátedra por más de 35 años a nivel Licenciatura, en instituciones como el IPN, UNAM, UP y la UDLA, en donde ha sido asesor y jurado de decenas de tesis, conferencista, autor de libros, ensayos y artículos publicados en México y el extranjero. Actualmente además de su labor docente es miembro del Consejo Técnico en la UNAM, Presidente del Colegio de Profesores de Proyectos de Investigación IPN, miembro editorial de diversas revistas académicas y Jefe del Departamento de Investigación de la sección de Estudios de Posgrado de la ESE – IPN.
- **Javier Hernández Corichi** Doctor en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuenta con más de 30 años de experiencia docente. Actualmente es profesor de la Universidad Pedagógica Nacional, del CECyT 11 “Wilfrido Massieu” y de la Escuela Superior de Economía del IPN, en donde ha asesorado tesis e impartido el Seminario de Economía de la Educación, así como varios cursos a profesores, al interior del instituto ha impartido el Diplomado de Formación y Actualización Docente para un Modelo Educativo por Competencias en varias generaciones, así como el Diplomado de Formación y Actualización Docente para un Modelo Educativo por Competencias. Sus áreas de trabajo profesional y de investigación son: gestión universitaria, procesos de innovación académica, investigación educativa y formación por competencias, entre otras.
- **César Uriarte Villa.**- Estudió el Doctorado en Investigación Educativa en la Universidad de Puebla, es Maestro en Ciencias de la Educación por la

Universidad del Valle de México y Licenciado en Economía por el Instituto Politécnico Nacional, donde ha desarrollado una trayectoria de más de treinta años como catedrático e investigador. Actualmente es Profesor Titular "C", miembro activo del Colegio Nacional de Economistas y de la Asociación de Economistas del IPN. Ha recibido diversos premios y reconocimientos. Bajo el Programa Académico "Elaboración de un libro" está trabajando en la obra: *Teoría de la Competencia Perfecta e Imperfecta: Microeconomía ortodoxa y heterodoxa*.

- **Myriam García Piedras** es Licenciada en Filosofía por la Universidad La Salle. Es maestra en Filosofía por la UNAM. Es Doctora en Filosofía por la UNAM. Tiene estudios de posdoctorado por la Universidad Iberoamericana. Tiene publicaciones en revistas y en capítulos de libros colectivos. Es profesora-investigadora de la Escuela Superior de Economía. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1.